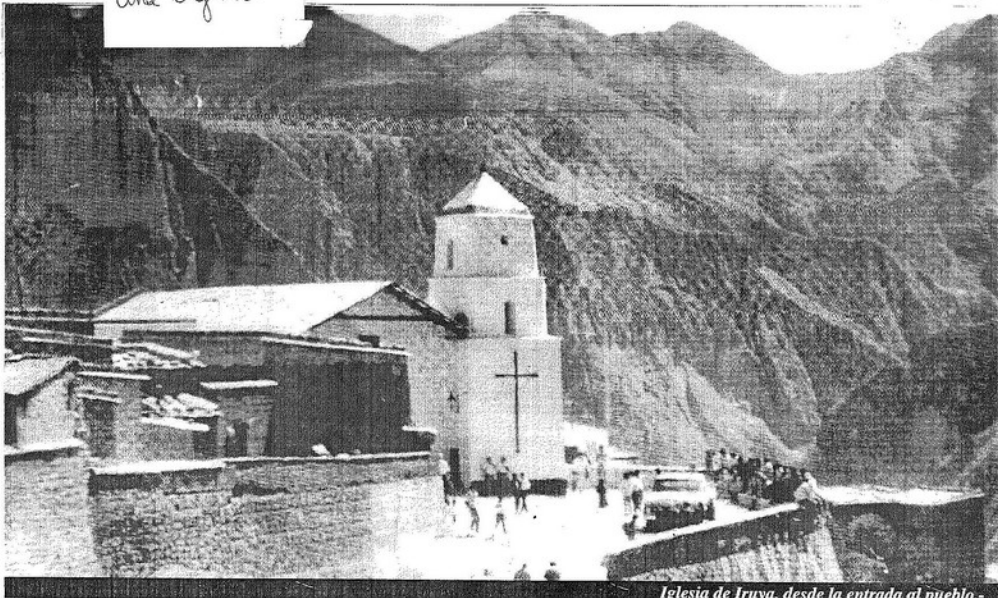


# CLAVES

AGOSTO 2002

Salta - año XI - N° 112 - Precio \$ 2

hic  
Ana Zagari



*Iglesia de Iruya, desde la entrada al pueblo.-*

## *Realidad local y crítica social*

Gregorio Caro Figueroa

## *Drummond de Andrade*

*en el Centenario de su nacimiento*

Selección y Noticia: Teresa Leonardi Herrán

## *Un texto teatral inédito de Julio Barbarán Alvarado*

Marcela Sosa

## *La Ley de Lemas y el fuego*

Manuel Pecci

## Balconeando...

Por Santiago Rebellero

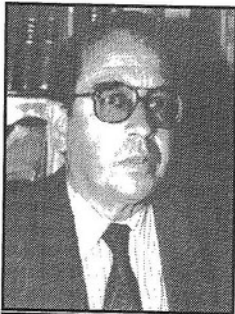
Nuestras "disensiones civiles"-como las llamó el brigadier general Juan Manuel de Rosas, no carecen de ribetes tragicómicos. Algunos de los candidatos buscan la bendición (por llamarla de algún modo) de los centros de poder mundial'. Léase: Washington y Wall Street. Otros, más vernáculos, hacen turismo interprovincial, con módicos actos con la presencia de activistas y aspirantes a puestos públicos, o reducidos auditorios de empresarios y hombres o mujeres de negocios-digo mujeres por el cupo-. Esto es relativamente sencillo . Si se tiene dinero se va a los EE.UU., como antes se iba a París, para hacerse insultar por los cocheros célebres, como decía Macedonio Fernández. Si no se tiene, se recorre el Interior, pobre y hospitalario.

La otra cara de la moneda es el desembarco en la Provincia de Buenos Aires, donde los antiguos Jueces de Campaña, ya definidos por el Viejo Vizcacha, se han convertido en Intendentes. La provincia de mayor padrón electoral, y el caudal de votos justicialistas más importante, constituye sin dudas el as de espadas en este "truco" electoral. Allí es más difícil hacer actos políticos. Están presentes los piqueteros buenos y los malos; la policía provincial, famosa por sus actividades, y la generosa protección de los caudillos políticos, que, a semejanza del recordado Ruggerito, alegran, con sus antecedentes, la contienda electoral.

Menem apalabró a Herminio Iglesias y a Pierri, Rodríguez Saá a Rico . De la Sota, espera a los "mal entretenidos" que le pueda suministrar Duhalde. Pero lo que no se puede dudar, es que allí se concentrará el fragor de la batalla entre Duhalde y Menem. Ahí todo vale, desde Yabrán hasta las cuentas en Suiza. Esta es una pelea aparte.

Pensar que en 1946 el peronismo tuvo entre sus consignas una que rezaba: "La era del fraude ha terminado". La limpieza en los comicios fue la respuesta al denominado "fraude patriótico" de los gobiernos surgidos del golpe de Estado de 1930. La próxima contienda electoral ni siquiera podrá ser disfrazada de "patriótica". Lo que fue, en una época, la expresión de una voluntad política nacional, se transformó en un rejuntao de distintas facciones bajo el dominio de algún caudillo local, que sólo se unen para repartir el botín. Lo que los enemigos del peronismo no consiguieron, lo han conseguido, sin duda alguna. Los dirigentes de estos últimos diez años Convertirlo en su propia caricatura, aquello que afirmaban sus calumniadores.

# LA LEY DE LEMAS Y EL FUEGO



Por Manuel Pecci

Son inocultables los síntomas que ponen a luz la degradación de la democracia representativa en todo el planeta, agudizados en el trance que vivimos en nuestro país. La desafección creciente de la ciudadanía hacia un sistema político que no responde a sus expectativas de participación ni a los principios fundamentales de la ética, la ruptura de vasos comunicantes entre el pueblo y los administradores del poder, el clamor para "que se vaya todos", la canalización de la participación ciudadana en movimientos alternativos a los partidos políticos, el incremento constante del abstencionismo electoral, del voto en blanco, del voto castigo, son todos puntos críticos que evidencian una situación de alerta máxima que demanda la atención de la sociedad en su conjunto. Nadie debería desentenderse de ello, y mucho menos quienes ejercen, asumen o pretenden responsabilidades políticas en la hora crucial.

Resulta alarmante verificar, ante tamaño diagnóstico, que la centralidad temática de la política de cartelera sigue afirmada, en estos días, a dirimir argucias de mecanismos electorales para la manipulación de la voluntad popular en beneficio de quienes se postulan para acceder a los despojos de un poder político vicario y sin destino. Pobre y decepcionante respuesta a los interrogantes de esta Esfinge que terminará devorándose invariablemente.

Admitámos que, como dice Bobbio, cuando se plantea el problema de "la nueva forma de hacer política", con esa fórmula desgastada por el abuso, y más llena de fuerza sugestiva que de significado, no se está contemplando únicamente a los nuevos sujetos eventuales y los también hipotéticos nuevos instrumentos, sino también, y ante todo, las reglas de juego dentro de las cuales se desarrolla la lucha política en un determinado contexto histórico como elemento insoslayable que distingue a un sistema democrático del que no lo es. Pero eso es a condición de elevar la mira y asumir con seriedad que estamos conteniendo en juego la reconstrucción de una legitimidad extraviada.

Y eso no ha sido entendido. Ley de lemas o no. Pareciera ser, más que lema, el dilema, pensado no con aquella preocupación de Bobbio, sino como alquimia para "instalarsé", no importa donde ni para qué. Es el horror. En plena disputa en esta carrera de clasificación, uno de los gobernadores-candidatos, precisamente el de la primicia en solicitar la aplicación de la ley de lemas, declara con desparpajo que no lo había dicho en serio, que sabía que ese sistema era inconstitucional e inhumano, y que sólo pidió su aplicación para presionar (apretar) al gobierno nacional para que suprima las elecciones internas partidarias, ya que en realidad su propuesta era que todos los candidatos justicialista debían concurrir a las elecciones presidenciales simulando ser de distintos partidos, para luego converger en un eventual "ballotage" ganador (¿o habrá leído mal El Tribunal del 17 de agosto, página 9?). Una picardía para club de barrio, pero que trasladada al escenario en el cual se plantea el destino de la Nación, tiene el aspecto de tragedia. Es cruel autorretrato de una dirigencia que en su autismo irresponsable ensaya emboscadas, gambitos de internas cerradas, ley de lemas, en un juego de simulaciones que el hombre de a pié mira sin comprender, como el malevo del tango, mientras padece una realidad que no está ni siquiera insinuada en esa febril preocupación por llegar.

Por supuesto que la ley de lemas es inhumano e inconstitucional (uno de los datos más fiables para afirmar esto, es que la Corte Suprema opinó lo contrario). Es uno de esos fenómenos, como he leído en alguna parte, que le pasó al hombre cuando, por no tener televisión, miraba el fuego, pensaba y se le ocurrían cosas: como la escritura, la imprenta, la busca, el dulce de leche, la ley de lemas y tantos otros inventos. En este caso el que miraba el fuego era allá por el 1870, era Borelli, un muchacho belga, al que se le ocurrió el sistema de doble voto acumulativo simultáneo. Tuvo menos suerte que el dulce de leche, y a nadie se le ocurrió orchar el invento, hasta que en 1910 un uruguayo que miraba el fuego (seguramente en-

cendido para cebar el mate), se imaginó que con ese sistema podría demorarse la fractura del bipartidismo de blancos y colorados, que ya entonces amenazaba con superar los colores del arco iris. Simplificó el nombre y la llamó ley de lemas, consiguió que se aplicase en Uruguay, y que lo probaran esporádicamente dos democracias vígorosas de América (Honduras y la República Dominicana) que lo abandonaron rápidamente.

Con esos antecedentes, a partir de 1983, el juguete fue descubierto por varios gobernadores justicialistas que le tomaron el gusto como mecanismo para solucionar el intemismo, potenciar el peso del aparato y evitar la diáspora de quienes veían falseados los principios y bases programáticas del peronismo, por las conducciones partidarias y del gobierno. Es toda la historia, sin un antes ni un después, de la ley de lemas, que no es más que una siniestra manipulación del voto, al que mediatiza, convierte en indirecto (esa es la inconstitucionalidad) y dirección en beneficio de un candidato por el cual el votante no sufragó, o peor, que lo hizo en oposición a éste (aquí está la inmoralidad).

Ni en la letra de nuestra Constitución, ni en sus fuentes ideológicas, el gobierno se explica por la técnica de la representación política, que está reservada a los miembros de los órganos legislativos. Estos son los "representantes del pueblo" (en la teoría), ya que la voluntad general sólo se expresa en la ley. Los gobernantes son simplemente gestores, subordinados a esa voluntad general formalizada y su posición se manifiesta, como con sencillez lo decía Locke, en una relación fiduciaria, de confianza, con el pueblo, por la cual éste, titular de la cosa pública, confía su gestión a las personas que elige. Pero el objeto de la gestión sigue siendo propiedad del pueblo y sus fines no son otros que los del propio pueblo.

Viene a cuento lo dicho porque la ley de lemas pone, de entrada, un muro a esa relación de confianza que no pudo ser otorgada por un voto que se expresó a favor de una persona, pero que el mecanismo lo interpreta como dado a favor de otra distinta y, probablemente, de opuesta concepción. Es evidente que así se priva al ciudadano del último y menudado poder de participación, y a la vez se quita al gobernante toda legitimación. De allí que la ley de lemas sea esencialmente antidemocrática y encierra, irresponsablemente, el terrible mensaje de "para que sirve votar". No se trata de mirar el fuego, sino de darse cuenta que ahora el fuego nos está mirando de cerca.

## El fantasma de Bretton Woods

Hugo Salinas Price

**Hugo Salinas Price** nació en 1932; cursó la escuela primaria en Méjico, la secundaria en EE.UU. y realizó estudios en Wharton y en la Facultad de Derecho de la UNAM. Durante 35 años fue Director General de la compañía Elektra, empresa familiar de artículos para el hogar, con cerca de 600 sucursales, que cotiza en la Bolsa de Valores de Méjico y en la de Nueva York. Desde 1995, junto a un grupo de destacados mejicanos, sostiene que la crisis económica Méjico sólo se remontará construyendo un nuevo sistema monetario y financiero basado en el patrón plata.

Ninguna divisa en el mundo posee valor intrínseco; todas las divisas, incluyendo el dólar americano, se basan exclusivamente en la confianza, tal como Alan Greenspan admitió, desde su casa en Lovaina, Bélgica, meses atrás. La estabilidad precaria de todas las monedas fuera de los Estados Unidos depende de la cantidad de reservas en dólares americanos que posean en sus Bancos Centrales.

Ningún Banco Central puede acumular un monto creciente de reservas en dólares americanos, si ese país no exporta más de lo que importa. Lo que tenemos es un neo-marcanillismo basado en la conservación de dólares americanos. Tan pronto como las importaciones comienzan a igualarse con las exportaciones, cesa la alarma. ¿Pero qué puede hacerse si no existe ese equilibrio? Las empresas estatales pueden ser privatizadas, vendiéndose a capitales extranjeros. Esto trae dólares, básicamente, con una sola intención. Otro recurso es flexibilizar las leyes restrictivas de ingreso de capitales extranjeros, especialmente en los bancos, para que los extranjeros puedan traer dólares frescos cuando se hacen cargo de actividades que previamente estaban en manos locales. Finalmente, se pueden crear incentivos para atraer capitales que inviertan en nuevas empresas productivas, trayendo los dólares que se necesitan.

Sin embargo, sin un excedente de las exportaciones sobre las importaciones, todas las otras medidas son meros paliativos. Así, en el mundo entero, las economías nacionales se han orientado a las exportaciones —siempre intercambiando dólares— para el mantenimiento de las respectivas divisas nacionales y los sistemas bancarios.

Tan pronto como las exportaciones de cualquier país tienden a caer, los tiradores de la especulación comienzan a rondar. Se considera a la divisa como "sobreevaluada". La devaluación está al alcance de la mano. El Banco Central puede vender todas sus reservas de dólares para defender el valor de la divisa, pero es en vano. Los especuladores son mucho más fuertes que cualquier Banco Central. El valor de la divisa debe caer y entonces será más débil porque el Banco Central no tendrá más reservas.

El Banco Central incrementará drásticamente las tasas de interés para parar la hemorragia del dólar y retener o traer dólares. La devaluación destruirá los ahorros y los altos intereses devastarán la estructura productiva. El Banco Central continuará invirtiendo sus dólares en el Tesoro Norteamericano pagando menos del 6%. De esta manera hasta los países más afectados están financiando al gobierno de los Estados Unidos a costa de sí mismos.

Todos los países del mundo compiten por los dólares americanos, que deben obtenerse a cualquier costo, porque el fracaso en la obtención de dólares significaría devaluar, la destrucción de los ahorros y el caos del sistema financiero. Más aún, las devaluaciones son contagiosas; la devaluación en uno tal vez signifique la devaluación en otros, puesto que cada uno realiza un esfuerzo en mantener sus exportaciones y los indispensables ingresos en dólares.

En todo el mundo las exportaciones se han convertido en la actividad económica central. Las economías nacionales son sacrificadas para el beneficio de los exportadores. Los salarios se reducen por la devaluación y se destruyen los ahorros para que los exportadores puedan exportar. El sistema bancario entra en liquidez por la misma razón. Aquellos que tienen la suerte de ser exportadores están contentos, y todos alientan la

globalización. Pueden acumular dólares, que pueden vender para comprar más divisas nacionales, o tenerlas en brutas offshore.

El centro de gravedad económica de todos los países ha sido desbordado, puesto en una condición de inestabilidad crónica. Desde que el dólar es el objetivo, Estados Unidos tiene que ser el comprador, y debe negociar sus déficits comerciales para suministrar al mundo sus excedentes de exportación. ¿De qué otra forma los dólares americanos fluyen en los Bancos Centrales del mundo? Algunos analistas especulan con que el déficit comercial de los Estados Unidos pueda alcanzar los \$300 mil millones al año y el temen que áreas enteras de la actividad económica estadounidense se vean afectadas por los esfuerzos desesperados del resto del mundo por exportar.

Esa es la condición prevalente en la economía mundial. Ciertamente para el mundo es irrazonable depender de las exportaciones hacia los Estados Unidos para lograr la estabilidad nacional y es totalmente irrazonable que los Estados Unidos se pongan en el lugar de comprador de última instancia. Cuando se acerca un colapso económico como el ocurrido en Malasia, los globalistas invitan a bajar las barreras del flujo de Capital. Sin embargo sus diagnósticos del problema carecen de profundidad, el problema no es el libre flujo del Capital; ni siquiera una sobre-expansión del crédito o alguna otra irrazonable práctica bancaria. Es más bien, el sistema de reservas de dólares de Bretton Woods, que considera a cada economía del mundo volcada al dólar vía las exportaciones sobre cualquier otra cosa. La insistencia de los globalistas en bajar la barrera a la entrada de capital extranjero es interpretado correctamente como política de intromisión, puesto que al poder siempre le sigue el dinero. Predeciblemente, renace el nacionalismo. Los "piqueteros" coreanos pueden no entender lo que está pasando pero su odio hacia el FMI y hacia los dueños extranjeros de sus bancos, es justificado. Y el nacionalismo también está vivo en los Estados Unidos, se va muy claro cuando el déficit comercial alcanza los \$300 mil millones al año.

Nuestro extraño sistema monetario y financiero mundial, constituido sobre las ruinas de Bretton Woods, ha producido una inestabilidad económica mundial, que conduce a un serio conflicto con los sentimientos nacionalistas en el mundo entero. Imagínese jugando "Monopoly" contra un jugador que posee el "Banco".

La Unión Soviética cayó por la inherente debilidad de sus políticas estatistas; los Estados Unidos pueden llegar a encontrar que su decadencia espeja la caída de la Unión Soviética, sobre la irrazonable base del sistema monetario y financiero perseguidos por los fantasmas de dos economistas muertos hace tiempo, J. M. Keynes y H. D. White.

Si el mundo está desarticulado por el sistema de reservas de dólares instituido por Bretton Woods, entonces, lo que necesita es un sistema en el que las divisas nacionales no dependan de las reservas de dólares americanos. Y esto sólo puede significar una cosa: reservas de oro, y su corolario, divisas convertibles a oro. Eso, o seremos espectadores del colapso de la economía mundial y de violentas reacciones nacionalistas.

*Rioters: en inglés: abortador o causante de disturbios*

**SYCAR**  
Correos Privados

R.N.P.S.P. N° 527

Vicente. López N° 168 - Tel/Fax (0377) 422-5692 - 431-8853  
4400 SALTA



FLOTERIA

**PARADIS**

La más grande en el Norte Argentino

20 de Febrero 191 - Tel: (0377) 4213138 - SALTA

# SENTIDO COMUN, DISCRIMINACION Y CRISIS SOCIAL<sup>(1)</sup>

Rubén Correa, Carlos Abraham y Marcelo Agüero<sup>(2)</sup>

## I.- Introducción

El objetivo inicial de nuestro trabajo fue corroborar la existencia en el sentido común de determinadas nociones y prácticas discriminatorias en jóvenes y adultos, entendiendo que la discriminación está relacionada a cuestiones de diferenciación prejuiciosa o parcial de una persona o un colectivo social, generadas y consolidadas históricamente desde las concepciones dominantes que se encuentran ampliamente difundidas en la sociedad.

En una segunda instancia pretendíamos establecer y localizar los aspectos sobre los que aparecen firmemente arraigadas estas prácticas y valores discriminatorios en jóvenes y adultos insertos en las distintas modalidades educativas, ámbito donde supuestamente las creencias que nutren el sentido común son enfrentadas con cierto conocimiento sistemático.

Especial atención merece el contexto de crisis cuyos indicadores socio-económicos: pobreza, indigencia, caída del nivel de producción, desocupación, precarización y flexibilización laboral, afectan a esta masa de población, definida técnicamente como P.E.A (población económicamente activa), y crisis política expresada en la ruptura del nexo entre representación y legitimidad de la autoridad pública, acelerada por la incertidumbre y la falta de perspectivas sociales futuras.

Teniendo en cuenta este contexto histórico intentamos establecer si la crisis social y política tiene algún tipo de influencia sobre la identificación de las acciones discriminatorias más frecuentes en Salta, según la opinión de los encuestados.

Es importante advertir que la recolección de información fue previa a los hechos de las jornadas históricas del 19 y 20 de diciembre de 2001, que dispararon algunas de las variables señaladas anteriormente, desdibujando para el conjunto de la sociedad la magnitud de la crisis, profundizando las tendencias presentes en el proceso histórico, modificando el escenario social.

Metodológicamente el trabajo se realizó en distintas etapas partiendo de la selección de variables generales e intermedias (abiertas y cerradas) con las cuales se confeccionó el formulario de encuesta.

La selección de las instituciones educativas para la recolección de datos tuvo en cuenta el recorte de un universo de población educativa de 16 a más de 50 años, lo que implica una tarea sobre instituciones de educación de adultos de las ciudades de Salta (CENS y BESPA) y los últimos de polimodal. Elegimos el Instituto de Educación Media dependiente de la U.N.Sa. por sus características particulares: a) expectativas sociales por su relación con la Universidad, b) ingreso por sorteo, c) enclave urbano que cabalga entre zonas de construcciones planificadas y otras de ocupación de tierras por movimientos sociales, lo que produce una población escolar heterogénea

## II.- Algunos aspectos analíticos de la crisis argentina

La crisis argentina no puede ser analizada como un fenómeno exclusivamente nacional, a pesar de las características particulares que presenta. Los aspectos centrales derivan de las crisis encadenadas del sistema capitalista mundial cuyos elementos centrales pueden resumirse en: tendencia a la caída de la tasa de ganancia, sobreinversión de capitales en las ramas informáticas y de telecomunicaciones (tanto en las metrópolis, como en los mercados emergentes), cambio en la composición orgánica del capital, reducción de los salarios, aumento de la tasa de desocupación, caída del consumo mundial, predominio de la especulación financiera por sobre la actividad productiva, desequilibrios monetarios a escala mundial, conflicto entre los bloques económicos (asiático-europeo-norteamericano) que aparecen como rivales pero son interdependientes. Toda la década del noventa del siglo pasado y los primeros años del nuevo, fueron de permanente asimilación de nuestro país a la crisis mundial en un grado de dependencia y subordinación a las estrategias de los centros capitalistas como pocas veces ocurrió en la historia argentina.

Seguindo las estadísticas oficiales y los estudios producidos por algunas instituciones de la sociedad civil, brevemente intentaremos describir el escenario social hacia noviembre de 2001 para mostrar los resultados de las políticas "sociales" y de ajuste estructural del Estado nacional y provincial.

Un primer fenómeno que puede observarse es la descomunal concentración de la riqueza en los grupos sociales más poderosos y la polarización social por el empobrecimiento de la mayor parte de la población. Según un informe elaborado por el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), la "Argentina se caracteriza por encontrarse entre los primeros 15 países del mundo que tienen la peor distribución de la riqueza y encabeza la tabla con la peor desigualdad social entre los países de economía con niveles de vida relativamente altos. En los últimos 25 años se pulverizó el ingreso de la gente de menores recursos a tal punto que el 20% de la población más rica que en 1974 ganaba 7,8% más que el 20% más pobre, ahora percibe el 14,6% más. Según la consultora Equis (Artemio López), esta distancia entre ricos y pobres es la peor brecha de desigualdad en la distribución de los ingresos que se tiene registro estadístico, superando incluso las ondas hiperinflacionarias de 1989 y 1990 y durante la crisis del Tequila en 1995<sup>(3)</sup>.

La reducción de los ingresos que determinan el aumento de la pobreza y la indigencia están vinculados por un lado a la desocupación y subocupación creciente, y por otro, a los recortes salariales del sector público y privado, la rebaja en los haberes previsionales y la instrumentación de unidades de pago forzoso (tickets canasta, bonos, cheques diferidos y letras de tesorería) que no

gal. Esto impacta en la calidad de vida de la población.

En relación a la desocupación, hacia octubre de 2001 se registraba a nivel nacional y provincial los siguientes datos: en el promedio nacional la desocupación, según la Encuesta Permanente de Hogares (E.P.H.) fue de 18,3%; la ciudad de Salta registraba un porcentaje similar. La tasa de empleo a nivel nacional fue del 34,5% y en Salta 32,2%, manteniéndose por debajo de la media nacional, mientras el sector informal abarcaba al 52,1% de la población. Salta tuvo una caída en los puestos de trabajo del 4,6% en relación al mismo periodo del año anterior (octubre de 2000). Los descensos de puestos de trabajo se concentraban en el sector productor de bienes (construcción 18% y agricultura 6,3%), pero también se produjeron caídas de empleo en las ramas de intermediación financiera, actividad inmobiliaria, empresariales, de alquiler y transporte especialmente.<sup>(4)</sup>

La desocupación en la ciudad de Salta fue mayor entre los hombres (12,5%) que entre las mujeres (6,1) y golpeaba con mayor fuerza en el renglón de los jóvenes entre las edades de 16 a 29 años, que representaban el 16,8% de los desocupados<sup>(5)</sup>.

En relación al sistema educativo, los datos indican que el 80% de la PEA con secundario incompleto está ocupado; este porcentaje se eleva al 85,6% de personas ocupadas con secundario completo y más. La desocupación es más elevada en la población con menores estudios 11,7%, mientras que la desocupación entre los que tienen estudios completos es tan sólo del 7,5%.

El aumento de la desocupación y la subocupación corre a la par del incremento de la pobreza y la indigencia. El INDEC<sup>(6)</sup> registra los hogares y personas que integran las llamadas líneas de pobreza e indigencia. La línea de pobreza se establece a partir de los ingresos de los hogares, si éstos tienen capacidad de satisfacer -por medio de la compra de bienes y servicios- un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas esenciales. El INDEC considera pobres a las familias con cuatro o más miembros con ingresos menores de 598 pesos.

Y la línea de indigencia procura establecer si los hogares cuentan con ingresos suficientes para cubrir una canasta de alimentos capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas. Indigente, para el INDEC, es la familia de cinco o más personas con ingresos inferiores a 274 pesos mensuales

Según estadísticas oficiales, en Mayo de 2001 en la provincia de Salta, existían 595.000 personas (55,9%) por debajo de la línea de pobreza (a nivel nacional: 8.341.000 personas) y en Salta 167.000 (17,6%), eran indigentes (a nivel nacional: 3.175.000). En octubre, según la E.P.H., el porcentaje de personas pobres alcanzaba al 52,9% y se elevó al 21,9% el número de indigentes. En la ciudad de Salta la población pobre e indigente

de la ciudad de Salta abarcaba al 74,6% del total de la población económicamente activa.<sup>(7)</sup>

## III.- La discriminación en los jóvenes y adultos

Encuestados un total de 243 estudiantes, adoptamos como criterio agrupar las respuestas por edades, a los efectos de establecer comparaciones con las estadísticas sociales señaladas en líneas anteriores. Así, tenemos dos grupos etarios: a) de 16-30 años y b) 31 a más de 50 años. El primer grupo lo componen 227 estudiantes, es decir, el grueso de los encuestados y el segundo, 16 estudiantes. Según la información que ya comentamos, el primer grupo queda incluido entre la PEA más joven, sobre la que hacen los mayores índices de desocupación.

En relación a la distribución de los encuestados por sexo, las mujeres representan al 47,7% (116) del total de la muestra analizada. Lo que implica un porcentaje mayor de varones en escolarización: 52,2% (127), que se incrementa cuando analizamos el primer grupo etario: los varones jóvenes pasan a representar el 54,1% (123) y las mujeres jóvenes descienden al 45,8% (104). Sobre esta población escolar lanzamos la primera pregunta de nuestra encuesta:

*¿Piensa que Salta es una sociedad discriminatoria? Sobre los 243 encuestados, respondieron afirmativamente el 61,7% (150); por la negativa 22,2% (54); no contestaron o no supieron contestar, el 16,8% (41). Analizadas las respuestas por sexo, el 45,3% (68) de las mujeres sostienen que la sociedad de Salta es discriminatoria, mientras que el 54,4% (82) de los hombres tienen el mismo criterio. Lo que indicaría que para un alto porcentaje de mujeres las relaciones de discriminación de género se mantienen invisibles o no se las cuestiona.*

Se solicitó a los/as encuestados/as que señalen tres acciones discriminatorias más frecuentes en la sociedad salteña. El 49,4% de los encuestados no supo o no quiso contestar. Este punto nos servirá para orientar nuevas investigaciones que indaguen con mayor precisión acerca de las condiciones que dificultan u obstaculizan la identificación de las acciones discriminatorias.

Esta pregunta posibilita una respuesta abierta, lo que nos obligó a agrupar las diferentes respuestas obtenidas en temas que las abarcaran.

Las cuestiones por discriminación racial, que comprendían una gama de respuestas particulares vinculadas al color de piel, aspecto físico, origen étnico y nacional, fueron señaladas como las acciones discriminatorias más frecuentes, alcanzando el porcentaje del 18,8%, el más alto del total de las respuestas obtenidas.

La discriminación por cuestiones económicas y sociales identificadas directamente con la pobreza (mal trato al humilde, vestimenta, lugar de residencia) representa el 9,1%. En el futuro el equipo de investigación debe orientarse la investigación para precisar si

algunas de las cuestiones identificadas como discriminación racial, en realidad están encubriendo la discriminación por pobreza.

La discriminación por cuestiones de discapacidad/enfermedad, abarca el 5%. En el equipo se discutió sobre la necesidad de precisar la incidencia que las campañas masivas de difusión sobre el tema tiene en la conciencia de ciudadanos/as para la identificación de la discriminación por discapacidad/enfermedad.

La discriminación por cuestiones sexuales (homosexualidad, bisexualidad, lesbianismo, cuestiones de la vida privada) con el 4,7%, se ubica en cuarto término. A continuación se sitúa la discriminación en el acceso a los servicios públicos (hospitales/escuelas): 4%. En muchos casos la encuesta sirvió de pretexto para denunciar algún tipo de discriminación de las autoridades de la institución, docentes y aun de los propios compañeros/as de estudio.

Las cuestiones de discriminación laboral o maltrato en el trabajo constituyen el 3,9%. Los encuestados se refieren generalmente a situaciones que les impiden obtener trabajo, pero también al mal trato en los lugares de trabajo. Esta discriminación se relaciona también con la discriminación por pobreza. Las cuestiones de discriminación de género abarcan el 2,1%, de las respuestas, ratificando la tendencia observada en el punto anterior, que podría estar indicando que es débil la conciencia sobre la discriminación de la mujer o que para la mayoría de los/as encuestados/as no es una cuestión prioritaria.

Con porcentajes menores aparecen las cuestiones de discriminación ideológica y política: 1,4%, el maltrato y violencia policial 1,4%; las cuestiones religiosas 1,3%.

Puestos los/as encuestados/as frente a la disyunción de si aceptarían o no que un/a docente de sus hijos/as fuera: discapacitado - homosexual - militante político/social - madre soltera - ateo/a - de otra religión, es decir, puestos frente a una situación concreta cuya respuesta puede implicar una acción discriminatoria en el ámbito escolar: el 16,8% opinó que no aceptaría un docente discapacitado; el 37,4% rechaza al homosexual, el 26,7% al militante político y social; el 6,1% a la docente madre soltera; el 26,3% a los ateos/as y el 9,4% a los que profesan otra religión.

Estableciendo un ordenamiento en las respuestas, predomina el rechazo al docente homosexual, luego al militante político, a los ateos, a los discapacitados, a los de otra religión y por último a la docente madre soltera. Si se suman los porcentajes del rechazo a los ateos y a los/as docentes de otras religiones, la discriminación por cuestiones religiosas queda a muy pocos puntos (35,7%) de la discriminación al homosexual.

Procesados los datos nuevamente, sobresale claramente en primer término la discriminación por orientación sexual, luego la religiosa y en tercer término la política. Se puede inferir que en el sentido común, la educación tiene asignada una función vinculada a la transmisión de determinados valores a través de una imagen de lo que debe ser o representar el o la docente.

Consultados si los extranjeros debían ser admitidos en las escuelas públicas en iguales condiciones que los argentinos, el 32,4% contestó que está en desacuerdo, o más o menos en desacuerdo. Cuando se les pre-

guntó si los hospitales públicos no deben atender a los extranjeros gratuitamente, el 59% respondió que está de acuerdo o más o menos de acuerdo.

A pesar de que es alto el porcentaje que rechaza la admisión de los extranjeros en las escuelas públicas, existe una mayoría que lo acepta. Mientras que es muy fuerte el rechazo a que los extranjeros puedan atenderse gratuitamente en los hospitales públicos.

El sentido común parecería sostener que no es un problema que el extranjero acceda a la educación como un medio de mejoramiento individual y social, pero si a los hospitales públicos, que en Salta en su totalidad están gerenciados y gestionados autogestionados, lo implicaría un gasto que consumiría los escasos recursos que deberían ser destinados a la atención de los ciudadanos nativos más pobres.

#### IV. Sentido Común y Discriminación

Cuando nos referimos a la categoría analítica "sentido común" lo hacemos desde la concepción gramsciana y lo entendemos como la concepción más difundida de la vida y la moral en la sociedad. Una unidad contradictoria de distintas concepciones en constante movimiento que se transforma continuamente enriqueciéndose con nociones científicas y con opiniones filosóficas incorporadas a la costumbre.

De este sentido común los individuos y las masas tomarán las referencias y ordenamientos que justifiquen o reprobren los actos de la vida pública y privada.

Como ya dijimos esta concepción del mundo está formada por la sedimentación histórica de diversas concepciones del mundo que llegan al presente de manera fragmentaria y dispersa y producen en las masas formas contradictorias entre el pensar y el obrar.

Este contraste entre el pensar y el obrar se debe a la coexistencia de dos concepciones del mundo una afirmada en palabras y la otra manifestada en las obras. En tal caso dicho contraste sólo puede ser la expresión de contradicciones más profundas de orden histórico-social.

Gramsci lo explica de la siguiente manera: cuando un grupo social tiene su propia concepción del mundo y ocasionalmente, por razones de sumisión y subordinación intelectual, toma en préstamo una concepción que no es la suya, una concepción de otro grupo social y la afirma en palabra y cree seguiría, es porque la sigue en "tiempos normales", es decir, cuando la conducta no es independiente y autónoma, sino precisamente sometida y subordinada.

La crisis, en nuestro criterio, implica un proceso de ruptura de los "tiempos normales" de allí el interés de establecer la posibilidad que se manifieste en los sectores sociales más vulnerables su propia concepción del mundo en relación a la discriminación, situación que es evidente al momento en que los encuestados identifican tres grandes cuestiones que implican acciones de discriminación en Salta: la cuestión racial, la pobreza y la discapacidad física, todas ellas unidas por una misma preocupación material concreta, las dificultades para acceder al trabajo y obtener los recursos para la vida. Pero cuando tienen que definir situaciones que implican una acción personal en el ám-

bito educativo, emerge una concepción al parecer arraigada en el sentido común desde la filosofía tradicional (entendida como concepción del mundo dominante) que le asigna a la institución escuela la difusión de determinados valores, con los cuales se busca modelar la sociedad en forma unánime, separando o segregando al otro, al que se presenta como diferente, es decir al homosexual, al militante político/social y al ateo y controlando aquellas representaciones que por un lado refuerzan la división binaria de los roles sexuales, con todo lo que implica en la concepción tradicional la subordinación de la mujer frente al varón. Por otro lado: limitan la influencia de los intelectuales no tradicionales comprometidos política y socialmente y finalmente, consagran el orden social a través de una religión predominante.

Por último, el proyecto de investigación Ciudadanía y discriminación, fue formulado con el objeto de develar a través del estudio de la sociedad salteña, aquellas cuestiones que obstaculizan el ejercicio pleno de la ciudadanía por parte de un colectivo social históricamente discriminado: la mujer.

La encuesta realizada muestra cómo aún en un proceso de crisis la mayoría de las mujeres consultadas han desarrollado poca conciencia de su situación de discriminación, la que se extiende en todos los ámbitos, desde su relación familiar a la inserción económica-política. En este sentido la concepción tradicional, arraigada en el sentido común,

ha sido exitosa para mantener el estado de subordinación de la mujer.

#### Notas:

1 Este artículo forma parte de la investigación desarrollada en el Proyecto "Ciudadanía y discriminación en Salta", del Consejo de Investigación de la U.N.Sa.

2 Investigadores del CIUNSA y GESNOA

3 Exposición presentada por el CELS al Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Noviembre de 2001. Página 2.

4 Ministerio de Trabajo y Previsión Social de la Nación. Documento de análisis del MERCADO DE TRABAJO EN LA ARGENTINA. Noviembre de 2001. Página 10.

5 Porcentaje obtenido en relación a la Tasa de ocupación para ese renglón etario (hasta 29 años) que es del 83,2%

6 Documento del INDEC: Incidencia de la pobreza y de la indigencia en los aglomerados urbanos. Octubre de 2001. Información de Prensa, Buenos Aires, 25 de abril de 2002.

7 El informe del CELS alegaba que el "20% más pobre de los habitantes de la ciudad de Salta percibe un ingreso mensual promedio de 36,8 pesos. Asimismo la provincia tiene 90.000 habitantes que sobreviven con un ingreso real de apenas 0,80 centavos por día.

Ejs. de respuestas a algunas preguntas de la ENCUESTA:  
1.- ¿Piensa que Salta es una sociedad discriminatoria?

SI	NO	NS/NC
61.7%	22.5%	16.8%

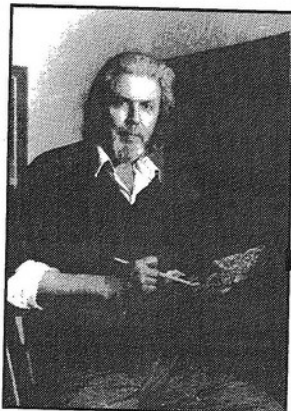
Total de encuestados: 243 alumnos

#### 2.- Señale tres acciones discriminatorias más frecuentes en la sociedad salteña

DISCRIMINACION	%
Ns/hc	49,4%
Por cuestiones raciales	18,8%
Por cuestiones económicas y sociales identificadas directamente con la pobreza	9,1%
Por cuestiones de discapacidad/ enfermedad	5,0%
Por cuestiones sexuales	4,7%
Por dificultades en el acceso a los servicios públicos (escuelas/hospitales)	4%
Cuestiones laborales/maltrato	3,9%
Por cuestiones de género	2,1%
Por cuestiones ideológicas/políticas	1,4%
Por maltrato policial/violencia	1,4%
Por cuestiones religiosas	1,3%

#### 3.- Aceptaría que un/a docente de sus hijos/as fuera:

	No acepta al
Homosexual	37,4%
Militante político	26,7%
Ateos/as	26,3%
Discapacitados/as	16,8%
De otra religión	9,4%
Docente madre soltera	6,1% <sup>II</sup>



# Jorge Cornejo Albrecht

## CREER EN EL COLOR

*Toda la naturaleza ha pugnado por hacer realidad la plenitud de sus formas en la plenitud del color de Paul Cézanne. El arte moderno ha dado cuenta de ello porque todo el arte moderno se ha visto en Paul Cézanne. Que todos los artistas modernos hayan vuelto a él demuestra la genialidad de Cézanne, la cualidad autofirmativa del arte moderno, y el hecho consumado de la naturaleza rendida al color. Ese gesto hará que cada artista tome posesión de su color y lo agregue su forma a la naturaleza.*

*Serenamente, Jorge Cornejo Albrecht, dice: "Uno debe saber esperar el tiempo en que madura su color".*

"Hay que empujarse, así tendremos horizonte para descubrir, si entramos en competencia con el horizonte ya no tendremos nada que descubrir y nuestra vida se hará más pobre", nos dice este pintor salteño. Para hablar deja un profundo silencio en el que madura su palabra, y luego continúa: "Un pintor no se hace de un día para otro, nosotros mismos en una vida no terminamos de conocernos, de encontrarnos".

Jorge Cornejo Albrecht nació en Salta, una mañana de Enero de 1946.

Plástico y Literato, viene exponiendo públicamente sus obras y editando sus libros, desde el año 1969.

Expuso por primera vez dibujos en tinta china que fueron presentados amablemente por Antonio Yutronic, presintiendo quizás, el múltiple Yutronic, en aquellos trazos de blanco y negro, toda la luz que se acercaba en el joven Cornejo Albrecht. "Yo consideraba al color implícitamente en mis primeras exposiciones. Matisse dice, el dibujo viene del espíritu y los colores de los sentidos. Yo trate de no ser impacientista". Como artista, el tiempo ha educado sus sentidos.

El niño se quedaba durmiendo a la sombra de un árbol en el patio de mosaicos, la cabeza apoyada sobre los primeros dibujos. Entonces el pueblo de Cobos abrió su siesta exuberante. Así creció el artista en el niño.

"Estoy convencido que mi vocación por el Arte viene desde el pasado, que es como continuar un largo derrotero", dice el pintor, "pero de alguna manera siento que este her-

manarse del mundo interior con el mundo exterior viene desde siempre". Cuando uno se detiene ante sus cuadros, ahora que ese niño ya no es más un niño, se puede pensar que toda esa luz que habita en la tela es lo que le ha quedado al hombre de su infancia. De aquella primera exposición en la vieja Casa de la Cultura recuerda su ansiedad y las primeras ofertas que le hizo un profesor ecuatoriano para adquirir un dibujo suyo. Recuerda que aquella tinta era el dibujo de un fusilamiento sobre una pared que rezaba: "Libertad".

Luego vinieron otras exposiciones donde la forma y el color fueron alcanzando su plenitud. Expuso en salones de Salta, Jujuy y Santiago del Estero. A la par del color, el joven artista fue madurando palabras. En la vecina República de Bolivia expuso sus pinturas y presentó, en la generosa Tarija, su libro de versos, "El cantar de mi silencio".

"Cuanto más percibimos el silencio -dice el poeta Jorge Cornejo Albrecht- más cosas logramos". Y agrega: "El silencio es una fuerza inevitable que se percibe en el Universo, no hay códigos para descifrar el silencio, esa situación". Algunos años después el pintor escribe, "Arenero del Tiempo".

Junto a otros poetas del medio participa en representación de la SADE y de la provincia de Salta, en el "Encuentro de Escritores Latinoamericanos", llevado a cabo en Asunción, Paraguay.

Expone sus obras en Niza, (Rue de la Prefecture 23), su atelier en Francia ocupó

el espacio que en otro tiempo fuera el hogar del violinista italiano Niccolò Paganini. Sus pinturas forman parte de colecciones privadas en Francia, Mónaco, Suiza y Estados Unidos de América.

Ha ilustrado escritores y poetas nacionales y extranjeros, como así también destacadas revistas culturales.

El pintor nos confiesa: "Estoy convencido de que hay que arriesgar, ir a fondo porque lo que hoy ponemos mañana es nada, pensamos que levantamos mañana y mañana es nada". Un crítico nos ha advertido: "Sus colores ponen movimiento a las cosas".

Del niño aquel que dormitaba sobre las baldosas de la casa en Cobos nos queda este hombre que ha madurado su forma. Rodeado por el color de sus cuadros dice ahora que no le atrae lo académico, que cuando era niño en las clases de dibujo le ponían cerro, a raíz de eso llegó a conocer numerosas escuelas y colegios. "Las escuelas son muy útiles para obtener experiencias básicas y ganar tiempo para el desarrollo técnico pero la diferencia la hace la creatividad", y piensa, casi con melancolía: "El buen profesor debe ser aquel que puede transmitir una pintura muy diferente de la que él hace, para que nadie termine pintando como el profesor".

Luego recuerda CEBAS, pero más recuerda el café en la esquina de CEBAS, donde acompañaba a Yutronic a terminar su mural. "Mis influencias fueron los pintores, poetas y músicos que pasaron por CEBAS, fue-

ron los pintores que he conocido e intimado en este medio, como Preti, Mahesi, Ramiro Dávalos, de quién llegué a conocer y admirar toda su obra". Luego, continúa: "Recuerdo aquel primer mural de Antonio Yutronic en una pared del bar TIROL, que él fue pintando primero sobre la pared plana y luego sobre la superficie trabajada a punzón, ese mural se perdió, lo perdió la urgencia, el tiempo. Tenía una problemática latinoamericana, sus medidas eran dos metros por cuatro, estaba sobre la pared izquierda. Es durísimo ver que de un día para otro todo aquello desapareciera y tal vez, en manos de la ignorancia".

"Y pintando  
Cada pintor se afanaba  
Desnudando  
En cada lienzo  
El alma."

Nos recuerda Jorge Cornejo desde lo que él llama su "almacenaje memorial". Su amigo, José Ríos, ha dicho de él: "Pinta con pinceles de poesía, con imágenes de poesía y con los colores de su poesía".

Al preguntarle por su percepción de lo artístico nos ha contestado: "Quizás lo paradjóico sería y es que, toda cosa, todo mortal, consciente o no, es Arte en sí mismo y, consecuentemente, aporta a la vida y a la cultura de los pueblos, configurando con su presencia aquel territorio, el tono del paisaje, la sinfonía de que alguna manera rige y



## ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax: (0387) 421-6080, 4400 Salta

regira la humanidad".

Sostiene Comejo Albrecht, fiel a su concepción del arte, que su pintura es y será un lenguaje para permitir el encuentro. Ha reconocido en charlas anteriores que su pintura tiene mucho del prójimo, quien, en definitiva, posibilita la existencia de la pintura y hace de su asombro vehículo de asombro mutuo entre obra y espectador.

Hay quienes pretenden hacer surgir Arte no por la emoción, sino más bien por lo que han podido ver en los museos. Lejos de esas imprudencias este artista salteño ha logrado que uno pueda sentir con él.

"Si yo no estaría seguro de la última pincelada que pongo en un cuadro, yo a ese cuadro lo rechazo por más que esa pincelada pase desapercibida, un artista debe ser determinante con su creatividad". Así concluye nuestra conversación. Como mero dato periodístico nos queda enumerar su larga lista de libros publicados, son más de ocho títulos, entre 1986 y 1999, entre los que figuran poemas, poemas ilustrados, prosa y dibujos y una serie de premios y reconocimientos otorgados al pintor y al escritor.

A este artista no se le conocen estudios más que los realizados en forma particular para hacer su trabajo. Es un pintor hecho a sí mismo, a semejanza de las cosas que nos rodean.

En una de las últimas cartas que el pintor Paul Cézanne dirigiera a su entrañable amigo, el crítico de arte Emile Bernard, tiene una fuerte percepción de lo que puede ser en el futuro la transmisión y enseñanza del Arte, el solitario de Aix dice, en un largo párrafo final:

*"Para realizar algún progreso no hay más que la naturaleza, el ojo se educa a su contacto. Se vuelve concéntrico a fuerza de mirar y trabajar. Quiero decir que en una naranja, una manzana, una bola, una cabeza, hay un punto culminante; y este punto culminante es -pese a lo terrible del efecto: luz y sombra, sensaciones colorantes- lo más próximo a nuestro ojo: los bordes de los objetos huyen hacia un centro situado en nuestro horizonte. Con un poco de temperamento se puede ser gran pintor. Se pueden hacer cosas muy buenas sin ser ni muy armónica, ni colorista. Basta poseer un sentido del arte y este sentido, es sin duda, el que horroriza a los burgueses. Por lo tanto los institutos no pueden estar hechos nada más que para los cretinos, los fansantes y los extravagantes. No haga crítica de arte, haga pintura. Es la salvación.*

*Aprieto cordialmente su mano, su viejo camarada. Paul Cezanne"*



Atelier del autor y antiguo departamento que habitó el violinista italiano Niccolò Paganini en Rue de la Prefecture 23. (La Vieja Niza)

## GUIA DE PROFESIONALES

### Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra  
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García  
Cardiología, Holter: Dr. Carlos Alberto Cúneo  
Cirugía General, Videolaparoscopia: Dr. Raúl Eduardo Caro  
Coloproctología tratamiento alternativo de hemorroides:  
Dr. Agustín M. García  
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almendro  
Rehabilitación Oral. Implantes:  
Dr. Juan M. Medrano de Maussion  
Odontología Gral: Dr. Eliseo Caro Outes  
Cirugía Odontológica: Dr. Federico Medrano Caro

### HECTOR CORNEJO D'ANDREA AMERICO ATILIO CORNEJO BERNARDO AMERICO CORNEJO

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569  
Tels.: 421-3052 / 421-3086  
Fax: (0387) 431-3152 - 4400 Salta  
E-mail: estudiocornejo@arnet.com.ar

### EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

### Miguel Sebastián Cornejo Tomás Cornejo Dubois

ABOGADOS

Apolinario Saravia 228 - Tel/Fax: (0387) 432-0028  
4400 - Salta

### ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin  
Manuel Pecci - Carlos Douthat  
Bernardo Sayus  
Ramiro García Pecci  
Silvina Pecci

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075  
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

### ESTUDIO JURIDICO

### HUMBERTO ALIAS D'ABATE EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

### OSVALDO CAMISAR GUILLERMO D. AMADO

ABOGADOS

Leguizamón 452 - Tel: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1629  
4400 - SALTA

### ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (03875) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

### GUSTAVO CECILIA ODONTÓLOGO GABRIEL E. CECILIA ODONTÓLOGO

25 de Mayo 591 - Tel: 431-4384 - 4400 SALTA

### ESTUDIO JURIDICO SOSA Y ASOCIADOS

BALCARCE 472 TEL.: 431-0134  
LINEAS ROTATIVAS . FAX: 431-1529  
E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

# Realidad local y crítica social

Por Gregorio Caro Figueroa



Roberto García Pinto

Si la experiencia histórica reciente no hubiera refutado la simplificación y el optimismo contenidos en la hipótesis respecto al casi inevitable proceso de transición desde la sociedad tradicional a la moderna, podría decirse que, con lentitud y dificultades, nuestras sociedades periféricas del Noroeste argentino están soltando amarras con sus rasgos tradicionales aunque sin poder asirse, sólida y plenamente, a lo moderno.

Los manchones de modernización apenas salpican la superficie de nuestro vasto territorio dominado, todavía, por el atraso económico, la marginalidad social, el caciquismo y el orientalismo políticos, la precariedad legal, la debilidad ciudadana, el raquitismo educativo y cultural, y la cerrazón mental. Aún sin ignorar los cambios producidos en el último medio siglo, podemos afirmar que estamos frente a una modernización insular, fragmentaria, y aplanada y epidérmica, más parecida a un implante ortopédico que a una transformación abarcadora, consistente y profunda.

Del mismo modo, al cabo de casi dos décadas de rodaje, la democracia no sólo no ha superado su estado incipiente sino que se ha debilitado, al estar identificada con políticos que en estos veinte años han obturado su renovación y su crecimiento. Al igual que esa modernidad incompleta, nuestra democracia también fue sometida a la misma insularización, quedando reducida a una rutina electoral cada vez más vacía y en cuyo cumplimiento ritual parece agotarse.

Sin incurrir en pecado de anacronismo y sin caer en exageraciones para usos polémicos, podemos decir que esta democracia insuficiente, antes que remover los supuestos de la nuestra secular mentalidad de sociedad estamental, prefirió yuxtaponerse a los remanentes de esa mentalidad más mítica que crítica, a los del orden tradicional donde la autoridad se obedece o no se obedece pero no se cuestiona, y las creencias e ideas heredadas se suscriben sin ser jamás sometidas a la prueba de la crítica sistemática y racional. En este tipo de sociedades, donde prevalecen las simples descripciones y las visiones autoconformistas

y smótivas y se sacraliza la memoria, no se practica ninguna comparación, clasificación, análisis y abstracción habitual y no habitual.

Por el contrario, una sociedad avanza en su proceso de modernización cuando es capaz de plantear preguntas acerca de sus opciones morales, sociales y personales. «El problema de la opción es esencial para el hombre moderno (...). Ser moderno significa ver la vida como un conjunto de preferencias alternativas y opciones», lo cual supone racionalidad y discrepancia acerca de las preferencias. «El debate y la discusión son, por eso, características de la modernidad. En realidad, para mí son sus condiciones críticas mínimas» (1). Con mayor contundencia Octavio Paz afirma que «La modernidad es el reino de la crítica».

Pero si nos ajustamos a una interpretación tan lineal, es posible que el carácter incompleto de esa modernidad nos parezca al momento de ejercer el derecho a la crítica. ¿Acaso no somos modernos porque, entre otros muchos factores, carecemos de crítica social? O, por el contrario: ¿es que no tenemos crítica social porque no accedimos a la modernidad? Si bien la crítica social es una condición y una creación de la modernidad, y también una expresión de ella, sería un error plantear un orden de precedencia rígido.

Precisamente el carácter incompleto de nuestra modernidad se convierte en un poderoso estímulo para la crítica la cual, a su vez y ante la crítica que ello provoca, actúa de igual modo, interesándose sobre ella y poniendo de relieve tales insuficiencias y malformaciones.

El descontento y la queja común, si bien no deben ser confundidos con la crítica, tampoco deben ser desvinculados totalmente de ella. La queja es una condición de la crítica y ésta de aquella se deriva. Pero esa queja, para transformarse en crítica y sin romper con ella, necesita adquirir rigor, profundizarse y elevarse a un nuevo grado de intensidad y poder de argumentación (2).

El crítico no se sumerge en el torrente de la queja común, no es un mero reproductor o vocero de esa queja: es un especialista o un profesional de ella. Tampoco se aparta de su

gente, de su lugar y de su época. Pero el crítico pone una distancia crítica que «se mide en pulgadas». Se sitúa al costado, pero no afuera.

Ha dicho Octavio Paz que la crítica, o más bien su escasez o carencia, «es el punto flaco de la literatura hispanoamericana». Pero la flaqueza que Paz advierte en el campo literario va más allá de tan acotado terreno: se extiende a todo el campo cultural, atraviesa lo social e incluye a lo político.

Por otra parte, se podría decir que si de algo podemos jactarnos es de una supuesta abundancia de críticos, de indignados fiscales morales y de intelectuales generalistas. Pero para ajustar esos tan optimistas cálculos, habrá que decir que en América latina el crítico ha sido confundido con el propagandista, con el polemista o con el apologeta al servicio de un partido o de un grupo que busca o detenta poder. Más, el crítico social genuino es el que «busca la verdad a expensas de sus propias conexiones familiares y cívicas».

La reciente aparición en Salta de una serie de textos cuyo propósito declarado es intentar una comprensión de la realidad provincial, «desentancando el mundo lugareño de mitos», se inscribe en una voluntad de construir nuevos mitos destinados a conferir legitimidad al poder establecido a partir del diseño de modelos o proyectos de ingeniería social, dotados de una fuerte carga dogmática, ideológica e instrumental, cerrados, no abiertos ni sometidos a discusión.

Tenemos que preguntarnos si esta ausencia o debilidad del trabajo crítico en nuestra tradición cultural no constituye, a su vez, un fuerte impedimento, tanto para advertir de esa carencia como para poder intentar superarla. La crítica social «debe ser entendida como uno de los subproductos más importantes de una actividad más amplia, a la que podemos llamar la de la elaboración y la afirmación cultural». Parafraseando a Todоров podemos decir que la crítica «no es un apéndice superficial» de la cultura; es su sostén necesario (3).

Lo que nos proponemos demostrar aquí es que, pese a su carácter marginal, fragmentario, esporádico e irregular, se puede detectar en Salta una tradición crítica apenas conocida y menos valorada en sus fértiles aportes. Una cultura y, dentro de ella la crítica social, se construyen desde la memoria no desde la amnesia.

Si la crítica está en el centro de una cultura, la memoria está en el corazón de la actividad crítica. Aunque la crítica «se orienta al futuro» no es menos cierto que ella se nutre de memoria pero no impulsada por una bulimia de mero recuerdo engañoso, tejido de imágenes, de imaginación y de afectividad. Tampoco lo hace impulsada por el simple deseo de accionar datos desordenadamente, sin criterio selectivo y sin propósito interpretativo. La memoria de la crítica no es cualquier memoria, individual o colectiva: por definición, es el ejercicio de un trabajo crítico sobre la memoria.

Si alguna justificación tiene la tentativa que inicié hace 35 años, es haberla orientado a llamar la atención sobre la necesidad de ensan-

char nuestra angustia cultural y sobre la importancia de la crítica, pero sin confundirla ni con la exhumación y acopio de datos, ni con el propósito de «inventar» o exagerar el caudal de nuestra tradición crítica local y regional a la que algunos, por desconocimiento, dan por irrelevante o por inexistente. El interés por la preservación de los soportes de esa memoria (sea individual o colectiva), excede el legítimo afán de anticuarios y conservacionistas.

Para alcanzar una conciencia crítica de la sociedad local, para tener una idea o un conjunto de ideas bien fundadas sobre la identidad común y sus posibilidades de desarrollo, son necesarios dos elementos complementarios: los inventarios y el ejercicio de la crítica social. Sin los primeros la crítica podría convertirse en retórica, en campo de experimentación ideológica o en mera descarga de malhumor. Es que, como bien explicó Lawrence Stone, «la indignación moral no es una ayuda para pensar con lucidez ni para comprender con simpatía el pasado». Sin la segunda, aquellos no dejarían de ser meros ficheros desprovistos de significado y poder transformador.

A sabiendas del riesgo que implica toda contundencia, podemos decir que el ensayo es el género donde, con mayor comodidad y mayor rigor, se expresa la crítica social. El ensayo, dice Francisco Jarauta, «es la forma crítica por excelencia» (4). Despojado de los chalecos de fuerza de los sistemas, ajeno a los itinerarios rígidos y lineales, consciente de su carácter provisional y experimental, de su interés por abordar la complejidad y dispuesto a provocar el cruce de los reflectores de varias disciplinas. El ensayo es, también, una suerte de sinfonía inconclusa.

Pero incurriríamos en un imperdonable error si redujésemos la crítica al ensayo, dejando de lado las otras variadas formas en que ella se manifiesta. Siguiendo a Walzer podemos decir que las principales formas que asume la crítica social son: la censura política, la denuncia moral, el cuestionamiento escéptico, el comentario satírico, la polémica, la denuncia, la exhortación, el parateo, la profecía airada y la especulación utópica.

La crítica social no se presenta sólo ataviada con la solemnidad del ensayista o de aquel «que articula en el nivel de la teoría lo que ya está en la queja común». Aunque muchas veces aparece como destellos fugaces encendidos por fuertes intuiciones no profundizadas, nuestra corriente de crítica social local es tan caudalosa como inabismable.

Una parte de ella está aún dispersa en publicaciones periódicas efímeras y de difícil acceso. Aquella otra, la crítica ágrafa, se derrama durante largas charlas de las ya desaparecidas tertulias de café; fue barrida por el viento. Una tercera es aquella crítica que —por presiones del medio local o por decisiones personales— jamás fue enunciada, quedando amurallada en el silencio íntimo de la conciencia. Por fin, otra se silenció en ensayos poco conocidos, cuyo provisorio inventario intentaremos aquí.

Transcurridos más de treinta años de su



elaboración, hasta hoy, el inventario más completo de la producción literaria en Salta sigue siendo el de Walter Adet. De los 129 autores que incluye en su libro «Poetas y prosistas salteños», 86 son poetas y 38 prosistas, de los cuales sólo cinco pueden ser considerados ensayistas. Es decir, que el ensayo sólo ha sido abordado por menos del 4 por ciento de nuestros escritores.

Ese escaso interés se refleja en la reducida producción escrita fenómeno que expresaría, en parte, el poco interés social por la crítica. En Salta, hasta hace pocos años, el ensayo no estaba incorporado a los concursos de producción literaria ni eran considerados como escritores quienes cultivaban ese género. Pero sí ésta es una característica local que excede ese estrecho marco y se presenta como un rasgo regional, intentar comprender este tardío interés por la crítica y el ensayo requiere de un marco de referencia regional, necesario para comprender cualquier búsqueda de explicación y de sentido.

La literatura de Salta, más que aislada, está vinculada e integrada a la de la micro región del Noroeste argentino la cual es, a su vez, un desgajamiento del tronco principal de la cultura andina y una parte periférica o marginal, pero constitutiva, de ese todo metropolitano, rioplatense o argentino, advierte Zulma Palermo (5).

Alguna vez habrá que establecer por qué, entre nosotros, los vientos andinos que soplaron e influyeron aquí fueron los de César Vallejo o Pablo Neruda, sin que hubiere un mínimo acuse de recibo del ensayismo - ideológicamente comprometido - de José Carlos Mariátegui. Habrá que preguntarse por qué la influencia española llegó sólo de la mano de García Lorca o de León Felipe, con olvido de ensayistas del '96 como Joaquín Costa cuyo libro «Oligarquía y caciquismo» podría arrojar luces sobre para comprender las raíces históricas de nuestro atraso. También habrá que establecer por qué la confraternidad que se dio entre los poetas de «La Carpa» no se extendió a la recepción local de las preocupaciones ensayísticas de Canal Feijóo.

En su libro «Geografía intelectual de la República Argentina» (Tucumán, 1941), luego de adjudicarse el título de «crítico de profesiones», Alfredo Coviello (1898-1944) escribió: «Haré notar que hace algunos años no exista ningún crítico no diría profesional sino más bien habitual en todo el Norte del país». Los comentarios bibliográficos eran rarísimos y tampoco había información sobre la producción cultural argentina, añado.

«La crítica, afirma Coviello, es una función importantísima en el desarrollo del medio cultural que está lejos de alcanzar su plenitud. Quizá la crítica es el instrumento más eficaz para fomentar el florecimiento de la literatura, de la poesía, de la filosofía». La mayoría de los escritores del Noroeste argentino consideran a la crítica como una labor secundaria, «de carácter respectivo a veces».

Coviello distingue las características de la crítica periodística, interesada más en un abordaje superficial de lo inmediato, y la crítica de fondo cuyo interés está puesto en temas de mayor calado, los que son objeto de un tratamiento más cuidadoso y profundo. Llama la atención respecto a la crítica permanente negativa y demodora a la que llama «preconcebida» o de «combates» y a la que caracteriza como «cri-

tica de incompreensión». El crítico, señala anticipándose medio siglo a Walzer, debe tomar distancia y no ceder a sus intereses personales.

Pero Coviello no se limitó a cuestionar esa crítica superficial: elaboró productos críticos de primera calidad no sólo en sus libros sino en las iniciativas culturales regionales que impulsó desde Tucumán. Ellas son: haber elevado al rango de cátedra del pensamiento argentino de su época el ámbito de la Sociedad Sarmiento (la más importante biblioteca pública del Noroeste del país); la publicación de la revista «Anales», y sobre todo la cuidada edición entre junio de 1939 y diciembre de 1946 de los 17 números de la revista «Sustancia» y la creación de la página cultural dominical del diario «La Gaceta».

Retomemos el inventario. Cualquier intento de confeccionarlo debe rechazar el atajo fácil, pero engafoso, de identificarlo con un prolijo listado de libros. El libro no ha sido el espacio preferido por la crítica social y, tampoco, por el ensayo. Quien se proponga encarar semejante empresa deberá hacerlo mudo de la voluntad, la paciencia y las herramientas propias del arqueólogo. Deberá hacerlo así porque nuestra crítica social se encuentra dispersa en publicaciones periódicas, en papeles sueltos y también, de modo más o menos encubierto, entre las líneas de nuestra producción literaria más conocida, pero con escasas lecturas de ojos puestos en su aspecto crítico.

Ningún inventario deberá soslayar, y en el que elaboro desde hace un par de años tampoco, la fatigosa búsqueda en nuestras maltratadas y devastadas hemerotecas. No podrá eludir, y sí identificar como un hito más que cronológico, a «La Revista de Salta», la primera publicación periódica que vio la luz en Salta de la mano del joven Hilario Ascasubi. Tampoco podrá ignorar por su condición de no-salteño al boliviano Pablo Zubieta, autor de la primera crítica social al «Martín Fierro» de Hernández y precursor de la reivindicación de la emancipación de la mujer. Ni pasar por alto el sentido crítico de la revista «Güemes» de Benita Campos, saludada por un lector, al aparecer su primer número, como precursora de la crítica dentro de un medio más proclive a la contemplación y exaltación del paisaje que a la reflexión y el cuestionamiento.

En este primer inventario que preparo incluyo los aportes de Moisés Olive, Joaquín Castellanos, Bernardo Frías, Carlos Ibarguren, María Bertolozzi, Juan Carlos Dávalos, Carlos Serrey, Manuel R. Alvarado, Ciro Torres López, sin descuidar la poesía satírica y la parodia histórico-numismática de Nicolás López Isasmendi. Llegando al siglo XX tendrá que reconocer, sobre todo, a los dos primeros salteños que cultivaron el género del ensayo y reflexionaron sobre él.

El primero es José Edmundo Clemente, nacido en Salta en 1918 y residente en la ciudad de Buenos Aires desde su juventud. Clemente publicó una de las escasas reflexiones sobre este género. Lo hizo en el estudio preliminar de la antología «El ensayo», editado en 1961 por Ediciones Culturales Argentinas, presentando con una selección de ensayos clásicos argentinos con enfoques sociológicos, literarios y filosóficos. Leer ensayos fue su ocupación favorita, refiere Clemente quien define a aquel como un género dialógico, polémico, además de solitario, investigador, definidor y abstracto. El ensayo jamás distrae, preocupa, explica. Es su



Juan Carlos Dávalos

intención divulgadora la que «le impone un estilo terso, llano».

Nacido en Salta en 1906 y muerto en esta misma ciudad en 1993, Roberto García Pinto debe ser considerado como nuestro primer intelectual que consagró toda su producción al ensayo. Por esa misma desinterés nuestro por la crítica y el ensayo, a García Pinto no se le ha leído o se le leyó poco y mal, y hasta ahora, no se le valoró ni reconoció como amenta su importante obra. Sus ensayos se publicaron a lo largo de más de medio siglo, entre 1939 y 1980. En 1961 publica once de sus trabajos en «Autores y personajes. Ensayos sobre la realidad y la ficción» (Cuadernos de Humanitas número 5, Tucumán). Esos trabajos, dice García Pinto, «tomaron la forma de la monografía o el ensayo breve». En 1984 en su libro «Desde el mirador austral», insistió en situar su obra dentro del ensayo: «La variedad de los temas es propia del ensayo», explica en este volumen que, como en todos los usos, reparte su interés entre la literatura, la historia y la filosofía y los temas regionales, argentinos y universales.

De 1984 es también «Isis o la literatura del Norte argentino». Esta obra, dedicada a la memoria de Bernardo Canal Feijóo, reúne media docena de ensayos crítico-bibliográficos referidos a Joaquín Castellanos, las «Tradiciones Históricas» de Bernardo Frías; Juan Carlos Dávalos; Federico Gaffino como novelista del Chaco, la obra literaria de Daniel Ovejero, un bosquejo bibliográfico, además de una antología de textos de esos autores, cartas cruzadas entre Dávalos y Manuel Gálvez y un vocabulario de regionalismos. A fines de 1989 en «Al paso de las ideas» recoge algunos de sus primeros ensayos referidos a Rimbaud, Spengler, Chateaubriand, Tocqueville, Ortega y Gasset y las ideas orteguianas para concluir con semblanzas de Indalecio Gómez y Luis Güemes.

Aunque situado en el campo de la poesía, a Raúl Araoz Anzotegui (Salta, 1923), le está reservado un lugar propio y relevante dentro de la crítica social. El carácter «no visible» del ensayo y lo disperso de su contribución crítica relegaron sus ensayos a un segundo plano de su obra. La publicación de su libro «Por el ojo de la cerradura» (1999) hace visible este aporte y, al hacerlo, permite revalorizarlo. La

obra recoge su ensayo sobre «La Carpa» (1948) pasando por dos notables aportes como son «Los escritores argentinos y la incomunicación» (1960) y «Salta, el hombre y su quereñencia» (1966), para concluir con los dedicados a María Elena Agudo y Guillermo Orce Remis, ambos de 1998.

Acierta Zulma Palermo cuando observa que «Las voces adelantadas de los poetas encontrarán su complemento narrativo a partir de los '70, cuando la circulación del libro y la experiencia histórica de la sociedad en su conjunto impregnen el imaginario social y den lugar a la circulación de otros discursos que el que la tradición localista ha venido imponiendo» (6).

Si la crítica es diálogo, como afirma Todоров, la ausencia o la insuficiencia de crítica en Salta se explica, en parte, por nuestra salteña incapacidad de diálogo, por nuestra «ineptitud para el diálogo» (7). Así: como no hay modernidad sin crítica, la crítica no es posible sin diálogo. Una modernidad sin crítica y una crítica sin diálogo son edificios con pies de barro. Al serlo, ambos están condenados primero, a ser parodias de modernidad y de crítica, y luego, a desmoronarse.

#### NOTAS:

- (1) David E. Apter. Política de la modernización. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1972, página 28.
- (2) Michael Walzer. La compañía de los críticos. Intelectuales y compromisos políticos en el siglo XX. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires, 1993, página 16.
- (3) Tzvetan Todоров. Crítica de la crítica. Editorial Paidós. Barcelona, 1991.
- (4) Emilio Jaraeta. Para una filosofía del ensayo. En «Revista de Occidente», número 116. Madrid, Enero de 1991, páginas 43 a 49.
- (5) Zulma Palermo. De historia, leyendas y ficciones. Editorial Fundación Banco del Noroeste. Volumen 10. Salta, 1991, página 17.
- (6) Zulma Palermo, ídem, página 24.
- (7) Fernando Aragón (seudónimo de Gregorio Caro Figueroa). «Nuestra salteña incapacidad de diálogo». «Agenda Cultural», «El Tribuna», 9 de enero de 2000.

# “En mi corazón caben los hombres”

## Homenaje a Drummond de Andrade en el centenario de su nacimiento.



por Teresa Leonardi Herrán

*Este año se conmemora el centenario de Carlos Drummond de Andrade, Nacido en Minas Gerais (Brasil) en 1902 y fallecido en 1987. Aunque su obra sólo ha tenido una difusión parcial en el mundo de habla hispana, es conocido y reconocido como uno de los mayores poetas del continente. Pertenece a la fundacional corriente modernista que se inicia en Brasil en 1922. Este modernismo que batalló contra el parnasianismo y el simbolismo no es homologable al creado por Darío. Sus características son: ruptura radical con las formas y temas del pasado, culto del verso libre, consolidación del habla coloquial y afianzamiento de la realidad sociohistórica y geográfica.*

*En el primer libro de Drummond, “Alguna poesía” (1930) ya están presentes los temas y obsesiones que poblarán su obra: la vida cotidiana, los conflictos sociales, la técnica y sus “accidentes” como diría Virilio, la injusticia, el amor y la escritura poética como indagación de una praxis que no libra fácilmente su misterio.*

*Su poesía, despojada, casi periodística, dibuja con lirismo, ironía, ternura y sagacidad crítica un agudo fresco de la condición humana inmersa en el laberinto de las ciudades cosmopolitas.*

*Poeta del mundo y en el mundo, su escritura se nutre del hic et nunc, porque “el tiempo es mi materia, el tiempo presente, los hombres presentes / la vida presente”. Pero también convoca al sueño del porvenir: “Entre el amor y el fuego / entre la vida y el fuego / mi corazón crece diez metros y estalla / “Oh vida futura! nosotros te crearemos”.*

*Recordemos por último que Drummond no sólo es grande por su obra. También por su trayectoria de ciudadano ejemplar que abominó de la dictadura militar en su país a través de diferentes escritos y de un gesto que lo honra cuando renunció a un importante premio nacional en dólares que otorgaba el poder en ese entonces. Como Chaplin, su hermano mayor, él tuvo “dignidad de la boca, abierta en ira justa y amor profundo / crispación del ser humano, árbol irritado, contra la miseria y la furia de los dictadores” y nos legó su visión del mundo como una especie de animal imperfecto pero perfectible.*

### Los hombros soportan el mundo

Llega un tiempo que no se dice más:

Dios mío.

Tiempo de absoluta depuración.

Tiempo en que no se dice más: mi amor.

Porque el amor resultó inútil.

Y los ojos no lloran.

Y las manos tejen apenas el rudo trabajo.

Y el corazón está seco.

En vano mujeres llaman a tu puerta,  
no abrirás.

Quedaste sólo la luz se apagó,  
pero en la sombra tus ojos resplandecen  
enormes.

Eres todo certeza, ya no sabes sufrir.

Y nada esperas de tus amigos.

Poco importa que venga la vejez,  
¿qué es la vejez?

Tus hombros soportan el mundo  
y el no pesa más que la mano de una criatura.  
Las guerras, las hambres, las discusiones  
dentro de los edificios.

Prueban apenas que la vida prosigue

y que no todos se liberaron aún.

Algunos hallando bárbaro el espectáculo,  
preferirían (los delicados) morir.

Llegó un tiempo en que nada se gana con  
morir.

Llegó un tiempo en que la vida es una orden.

La vida apenas, sin mistificación.

**Manos juntas**

No seré el poeta de un mundo caduco.  
Tampoco cantaré al mundo futuro.  
Estoy prendido a la vida y miro a mis compañeros.

Están taciturnos pero nutren grandes esperanzas.  
Entre ellos, considero la enorme realidad.  
El presente es tan grande, no nos apartemos.  
No nos apartemos mucho, vamos de manos juntas.

No seré cantor de una mujer, de una historia,  
no diré los suspiros al anochecer, el paisaje visto desde la  
/ventana.

No distribuiré estupefacientes o cartas de suicida,  
no huiré hacia las islas o seré raptado por serafines.  
El tiempo es mi materia, el tiempo presente, los hombres  
/presentes,  
la vida presente.

**Elegía 1938**

Trabajas sin alegría para un mundo caduco  
donde las formas y las acciones no encierran ningún ejemplo.  
Practicas laboriosamente los gestos universales,  
sientes calor y frío, falta de dinero, hambre y deseo sexual.

Héroes llenan los parques de la ciudad en que te arrastras,  
y preconizan la virtud, la renuncia, la sangre fría, la concepción.  
De noche, si hay neblina, abren paraguas de bronce  
o se recogen en los volúmenes de siniestras bibliotecas.

Amas la noche por el poder de aniquilamiento que encierra  
y sabes que, durmiendo, los problemas te dispensan de morir.  
Pero el terrible despertar prueba la existencia de la Gran  
/Máquina  
y vuelve a ponerte, pequeño, frente a indescifrables palmeras.

Caminas entre muertos y con ellos conversas  
sobre cosas del tiempo futuro y negocios del espíritu.  
La literatura arruinó tus mejores horas de amor.  
Al teléfono perdiste mucho, muchísimo tiempo de sembrar.

Corazón orgulloso, tienes prisa en confesar tu derrota  
y postergar para otro siglo la felicidad colectiva.  
Aceptas a la lluvia, la guerra, el desempleo y la injusta  
/distribución  
porque no puedes, solo, dinamitar la isla de Manhattan.

**Mundo grande**

No, mi corazón no es mayor que el mundo.  
Es mucho menor.  
En el no caben ni mis dolores.  
Por eso me gusta contarme.

Por eso me desnudo,  
por eso me grito,  
por eso frecuente los periódicos, me expongo  
crudamente en las librerías:  
necesito de todos.

Si, mi corazón es muy pequeño.  
Sólo ahora veo que en él no caben los hombres.  
Los hombres están aquí afuera, están  
en la calle.  
La calle es enorme. Mayor, mucho mayor  
de lo que yo esperaba.  
Pero tampoco en la calle caben todos  
los hombres.  
La calle es menor que el mundo.  
El mundo es grande.

Tú sabes qué grande es el mundo.  
Conoces los navíos que llevan petróleo y  
libros, carne y algodón.  
Viste los diferentes colores de los hombres,  
los diferentes dolores de los hombres,  
sabes que difícil es sufrir todo eso,  
amontonar todo eso  
en un solo pecho de hombre... sin que estalle.

Cierra los ojos y olvida.  
Escucha el agua en los vidrios,  
tan calma. No anuncia nada.  
Mientras escurre en las manos,  
¡tan calma! Lo va inundando todo...  
¿Renacerán las ciudades sumergidas?  
Los hombres sumergidos ¿volverán?  
Mi corazón no sabe.

Estúpido, ridículo y frágil es mi corazón.  
Sólo ahora descubro  
qué triste es ignorar ciertas cosas.  
(En la soledad del individuo  
olvidé el lenguaje  
con que los hombres se comunican.)  
Antaño escuché a los ángeles,  
las sonatas, los poemas, las confesiones  
patéticas.  
Nunca escuché voces de gente.  
En verdad soy muy pobre.  
Antaño viajé  
por países imaginarios, fáciles de habitar,  
islas sin problemas no obstante exhaustivas  
y convocando al suicidio.  
Mis amigos partieron a las islas.  
Las islas pierden al hombre.  
No obstante algunos se salvaron y  
trajeron la noticia  
de que el mundo, el mundo grande está  
creciendo todos los días,  
entre el fuego y el amor.  
Entonces mi corazón también puede crecer.  
Entre el amor y el fuego,  
entre la vida y el fuego,  
mi corazón crece diez metros y estalla.  
¡Oh vida futura! nosotros te crearemos.

### **Tristeza en el cielo**

En el cielo también hay una hora melancólica.  
Hora difícil, en que la duda también penetra  
las almas.

¿Por qué hice el mundo? Dios se pregunta  
y se responde: No sé.

Los ángeles lo miran con reprobación,  
y caen plumas.

Todas las hipótesis: la gracia, la eternidad,  
el amor  
caen, son plumas.

Otra pluma, el cielo se deshace.  
Tan manso, ningún fragor denuncia  
el momento entre todo y nada,  
o sea, la tristeza de Dios.

### **Consideración del poema**

No rimaré la palabra sueño  
con la inconveniente palabra empuño.  
La rimaré con la palabra carne  
o con cualquier otra, que todas me convienen.  
Las palabras no nacen amarradas,  
saltan, se besan, se disuelven,  
en el cielo libre a veces un dibujo,  
son auténticas, anchas, puras, insuperables.

Una piedra en medio del camino  
o apenas una huella no importa.  
Estos poetas son míos. Con todo orgullo,  
con toda precisión se incorporaron  
a mi fatal lado izquierdo. Robo a Vinicius  
su más límpida elegía. Bebo en Murilo.  
Que Neruda me dé su corbata  
llameante. Me pierdo en Apollinaire.  
Adiós, Maiakovski.

Todos son mis hermanos, no son periódicos  
ni deslizan de lanchas entre camelias:  
es toda mi vida que aposté.

Estos poemas son míos. Es mi tierra

y es aún más que ella. Es cualquier hombre  
al mediodía en cualquier plaza. Es la lámpara  
en cualquier pensión, si todavía las hay.  
-¿Hay muertos? ¿hay mercados? ¿hay  
dolencias?

Es todo mío. Ser explosivo, sin fronteras,  
¿por qué falsa mezquindad me rasgaría?  
Que se depositen los besos en la faz blanca,  
en las nacientes arrugas.

El beso es todavía una señal, aunque perdida,  
de la ausencia del comercio,  
boyando en tiempos sucios.

Poeta de lo finito y de la materia,  
cantor sin piedad, sí, sin frágiles lágrimas,  
boca tan seca, pero ardor tan casto.  
Dar todo por la presencia de los lejanos,  
sentir que hay ecos, pocos, pero cristal,  
no roca apenas, peces circulando  
bajo el navío que lleva este mensaje,  
y aves de pico largo confiriendo  
su derrota, y dos o tres faroles,  
¡últimos! esperanza del mar negro.  
Ese viaje es mortal, y comenzarlo.  
Saber que hay todo. Y moverse en medio  
de millones y millones de formas raras,  
secretas, duras. Ese es mi canto.

Es tan bajo que ni siquiera lo escucha  
el oído a ras del suelo. Pero es tan alto  
que las piedras lo absorben. Está en la mesa  
abierta en libros, cartas y remedios.  
Se infiltró en la pared. El tranvía, la calle,  
el uniforme del colegio se transforman,  
son olas de cariño que te envuelven.

¿Cómo huir al mínimo objeto  
o recusarse la grande? Los temas pasan,  
yo se que pasarán, mas tú resistes  
y creces como fuego, como casa,  
como rocío entre dedos,  
en la hierba, que reposan.

Ahora ya te sigo a todas partes,  
y te deseo y te pierdo, estoy completo,  
me destino, me hago tan sublime,  
tan natural y lleno de secretos,  
tan firme, tan fiel... Como una lámina,  
el pueblo, poema mío, te atraviesa.



# empresalta.com

El portalde economía  
y negociosdeSalta

■ un mundo de información en sus manos

**Pasaje al año**

El último día del año  
no es el último día del tiempo.  
Otros días vendrán  
y nuevos muslos y vientres te comunicarán  
el calor de la vida.  
Besarás bocas, rasgarás papeles,  
harás viajes y tantas celebraciones  
de aniversario, graduación, promoción,  
gloria, dulce muerte con sinfonía y coral,  
que el tiempo quedará repleto y no oirás el  
clamor,  
los irreparables aullidos  
del lobo, en la soledad.

El último día  
no es el último día de todo.  
Queda siempre una franja de vida  
donde se sientan dos hombres.  
Un hombre y su contrario,  
una mujer y su pie,  
un cuerpo y su memoria,  
un ojo y su brillo,  
una voz y su eco,  
y quien sabe si hasta Dios...

Recibe con simplicidad este presente  
del acaso.  
Mereciste vivir un año más.  
Desearías vivir siempre y agotar la borra  
de los siglos.  
Tu padre murió, tu abuelo también.  
En ti mismo mucha cosa ya expiró,  
otras acechan la muerte,  
pero estás vivo. Una vez más estás vivo.  
Y con la copa en la mano  
esperas amanecer.

El recurso de embriagarse.  
El recurso de la danza y del grito,  
el recurso de la pelota de colores,  
el recurso de Kant y de la poesía,  
todos ellos... y ninguno resuelve nada.

Surge la mañana de un nuevo año.

Las cosas están limpias, ordenadas.  
El cuerpo gastado se renueva en espuma.  
Todos los sentidos alerta funcionan.  
La boca está comiendo vida.  
La boca está atascada de vida.  
La vida escurre en la boca,  
mancha las manos, la vereda.  
La vida es gorda, oleosa, mortal, subrepticia.

**Un buey ve a los hombres**

Tan delicados (más que un arbusto) y corren  
y corren de un lado para otro, siempre olvidados  
de alguna cosa. Ciertamente les falta  
no sé que atributo esencial, ya que se presentan nobles  
y graves a veces. Ah, espantosamente graves,  
hasta siniestros. Pobrecitos. Se diría que no escuchan  
ni el canto del aire ni los secretos del heno,  
como tampoco parecen percibir lo que es visible  
y común a cada uno de nosotros en el espacio. Y quedan tristes  
y en el rastro de la tristeza llegan a la crueldad.  
Toda la expresión de ellos está en los ojos y se pierde  
con un sencillo bajar de pestañas, ante una sombra.  
No tienen nada en los pelos, en los extremos de inconcebible fragilidad,  
y como en ellos hay poca montaña,  
qué sequedad y qué reticencias y qué  
imposibilidad para organizarse en formas calmas,  
permanentes y necesarias. Tienen, tal vez,  
cierta gracia melancólica (un minuto) y con esto se hacen  
perdonar la agitación incómoda y el traslúcido  
vacío interior que los vuelve tan pobres y necesitados  
de emitir sonidos absurdos y agónicos; deseo amor, celos  
(¿qué sabemos nosotros?), sonidos que se despedazan y caen en el campo  
como afligidas piedras y queman la hierba y el agua.  
Es difícil después de esto rumiar nuestra verdad.

**LIBRERÍA RAYUELA**

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54)387- 4312066

**"NOVEDADES DEL MES"**

**Noam Chomsky**  
**María Esther Vazquez**  
**Michael Mussa**  
**Arturo Perez Reverte**  
**Juan Carlos Torre** (director)

Estados Canallas.  
Victoria Ocampo- El mundo como destino.  
Argentina y el FMI.  
La reina del Sur.  
Los años peronistas (1943-1955)  
Nueva Historia Argentina Ed. Sudamerica.

# EL MAL DE DIOS: UN TEXTO TEATRAL INÉDITO DE JULIO BARBARÁN ALVARADO

Dra. Marcela Sosa\*

[...] Fui conociendo mi país desde la ventanilla del tren. Como mendigos de la gran familia iban quedando atrás niños palúdicos y desnudos, mujeres famélicas, indiferentes a su sexo y a las gracias que lo adornan. Hombres apáticos y con la conformidad del vencido. Enfermos del cuerpo y del alma. Escoria de un joven dedito más de uno que podía haber llegado a ser alguien, se ahoga sin la posibilidad de afrontar su destino.

Sabino (El mal de Dios)

Julio Barbarán Alvarado junto a sus amigos  
Bernardino Biella y Jorge Decavi



## Apunte biográfico

Son muchos, en Salta, los que recuerdan y estiman la figura de Julio Barbarán Alvarado como periodista y hombre público, pero pocos –salvo su estrecho círculo familiar– los que conocen la veta teatral que escondía su polifacética personalidad.

Enunciamos sucintamente los jalones más destacados de su trayectoria para insertar en ésta su quehacer artístico. Incursionó en la política como militante de la Unión Cívica Radical y ocupó una banca en la Legislatura Provincial. Fue electo senador provincial durante la presidencia del Dr. Arturo Frondizi pero renunció para asumir como ministro de Gobierno, Justicia e Instrucción Pública. Durante su gestión, tuvo iniciativas benéficas para la provincia en diversos ámbitos; fue autor del Estatuto del Docente y creador de escuelas y de comedores escolares, también, de la ley de estímulo a la producción literaria, artística, científica y folklórica, única a nivel nacional en ese entonces (1); implantó el juicio oral y habilitó los tribunales de Orán y Metán... Alternaba estas actividades con la escritura periodística, literaria (obtuvo el segundo premio de prosa en los Juegos Florales de la Unión Sirio-Libanesa) y teatral (El mal de Dios es la única obra que se conserva, según testimonio de sus familiares).

No sabemos cómo llegó a las manos de Leónidas Barletta *El mal de Dios*, pero Barbarán Alvarado tuvo el honor de ver estrenada su obra en el mítico Teatro del Pueblo de Buenos Aires, en una fecha imprecisa (entre 1937 y 1943, período de florecimiento de dicho Teatro). Según A. Mendieta, el dramaturgo y director escénico le escribió a Barbarán Alvarado que nuestro país necesitaba su trabajo para el progreso espiritual: "Opino –dice Barletta– que usted es capaz de construir una obra que pueda quedar como clásica en nuestro teatro" (2) e inclusive, le prometió adaptarla para el cine.

El texto se insertaba nitidamente en el repertorio del Teatro del Pueblo porque las ideas de su autor comulgaban con la propuesta de Leónidas Barletta de fundar un teatro de jerarquía pero que a su vez fuese eminentemente popular.

En 1947, *El mal de Dios* fue estrenada por el Teatro Obrero de Tucumán, con adaptación y dirección del Prof. Lázaro Barbieri. Este Teatro, según su declaración programática (3), aspiraba a mostrar "el problema social, con todas sus angustias y todas sus miserias". *El mal de Dios* respondía claramente a estas exigencias, como esperamos demostrar en nuestra lectura del texto.

## Las claves del texto

Aunque la obra tuvo la fortuna de haber sido representada en dos oportunidades, debemos asumir que nosotros solamente leeremos el texto dramático. Esto supone que, en tanto lectores alejados de las circunstancias de la enunciación textual y de la representación escénica, deberemos realizar un esfuerzo para llenar los *lugares de indeterminación* que posee toda obra teatral. A nosotros, pues, nos están reservadas ciertas "claves" que residen, fundamentalmente, en el texto *secundario* o didascálico. Es decir, pues, podremos reconstruir la posible puesta en escena de la obra mediante las acotaciones de diverso tipo que acompañan al texto principal (diálogos de los personajes).

Una primera clave es el título, que sugiere una tensión, determinada por la perplejidad ante un conflicto dramático que se presenta como un enigma, casi con el valor cifrado de una adivinanza. La siguiente clave es un paratecto descriptivo sobre la Puna que antecede, de manera más narrativa que dramática, al desarrollo de la acción dramática. La acotación oficia de prólogo, excediendo los límites de su función locativa: la Puna es tierra de aspecto "huraño e impenetrable" como la cara de los coyas y,

viceversa, el coya es como esos cardones, que se sostienen en pie "hasta que los años los derriban" (4). La intercambiabilidad de rasgos semánticos entre *Puna* y *coya* constituye el primer pilar sobre el cual anclar nuestra hipótesis: la aridez y dureza de esta tierra prefiguran y presiden el planteo del conflicto; éste tendrá una vinculación directa con el paisaje evocado.

A continuación, la clasificación genérica (drama en tres actos) rectifica el contrato de lectura establecido en el paratecto: en esa tierra donde "todo es triste y desolado" se esconden "pasiones, amores y tragedias" [Cursivas nuestras]. Por ello, como lectores, tendremos que elucidar el porqué de esa oscilación genérica (tragedia/drama) y vincular semánticamente esa clasificación con el enigma del título.

La acotación del Acto I resalta la naturaleza inhóspita de la Puna y ubica la acción en un momento del día: el amanecer. Una caravana de coyas mineros es *arriada* por Sabino quien "muestra en su traje y modales otra educación". A poco de avanzar en la lectura, realizamos una serie de conjeturas respecto del posicionamiento de Sabino acerca de esos coyas: "SABINO. – (Resignado). Para que seguir. ¡Si hay que tratarlos como a las llamas nomás. ¡Juira, juira! ¡Silbido! ¡Bestias! Sólo al látigo obedecen. [...] ¡Protesten alguna vez...! ¡Levanten la cara al sol! [...] (I, 1).

La ambigüedad del discurso de Sabino, fluctuante entre enunciados despectivos y reivindicativos del mundo coya, se ve complementada por la ambigüedad de sus propios actos: se fue a Buenos Aires lleno de talento y ansias de progreso a estudiar pero volvió a la Puna por recónditas razones y se sumió en la misma incuria que critica.

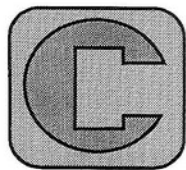
El diálogo se irá desarrollando entre esas sombras de la noche que se diluyen progresivamente y la aparición de la luz, que coincide con la llegada de dos pintores porteños con sus caballetes. Las

primeras escenas de un texto suelen configurar una imagen que condensa y anticipa la acción dramática; efectivamente, en los inicios del primer Acto "dialogan" las sombras y la luz, lo mismo que Sabino, representante del sufrimiento del hombre puneño, y los dos artistas, representantes de la civilización metropolitana.

Poco a poco Sabino se va configurando como sujeto en la dinámica dramática: el misterio de su regreso se aclara al enterarnos del objeto de su amor caído, la maestra Rosario. Su oponente es Andrés, un pintor porteño inveterado que –en forma simétricamente inversa a la situación de Sabino– llega a la Puna para dar satisfacción a sus padres mediante la creación de una obra de arte y que también se enamora de la joven. Rosario prefiere a este último por el deslumbramiento que le produce lo foráneo.

El cuarto componente del drama que ya se asboza en el primer acto es la Eme una "milla que enarbolan todos los hombres como la "queremza" (según su propio relato de la leyenda de la calandria, ocasiona la desgracia de quienes la quieren). Pero Emeterio, un coya fiel a Sabino, la rechaza, pese a amarla, porque no ha tenido el "mal de Dios", es decir la viruela, enfermedad sagrada para los coyas de la Puna jujeña. Andrés comenta esta superstición fuertemente arraigada: "Una madre ansia para su hijo el mal de Dios. Lo busca, lo provoca. Recorre los ranchos, y si encuentra un enfermo se trae, gozosa, para su cría, las ropas, las frazadas o el colchón donde puede estar el germen del mal divino" (I, 5).

Al terminar el Acto I, una mano anónima, el "Ojo puneño", dispara sobre el cuadro recién terminado de Andrés y las sospechas recaen sobre Sabino, quien no atina a defenderse. En el Acto II, Sabino deja entretener tardíamente su amor a Rosario quien, ya casada y embarazada, ha dejado de querer a Andrés, convertido en un pelele por la coca y el alcohol y en amante de la



# CARAPARI S.A.

CONSTRUCCIONES

12 DE OCTUBRE 7937 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

Eme. Los tiros del "Ojo puneño" matan a la "mililla". El Acto III muestra a Emeterio como silencioso guardián de Rosario, a quien se le ha muerto el hijo. Andrés le confiesa a Rosario que él buscó las ropas infantiles del niño muerto para contagiar a su bebé y en su delirio se tira al vacío. Se descubre que Emeterio era el "Ojo puneño" y que mató a la Eme por error. Sabino rescata de la locura a Rosario haciéndola reaccionar y logrando, a su vez, su propia redención. Ambos quedan juntos, para luchar por la libertad y dignidad del pueblo coya.

El mal de Dios se destaca por la fuerza dramática con que plantea problemas sociales que, a pesar del tiempo transcurrido desde su escritura, aún poseen una lamentable vigencia. Uno de ellos es la dicotomía campo/ciudad, norte (puna)/sur como zonas emblemáticas de la pobreza y de la abundancia, de la explotación y de los derechos, del mito y de la racionalidad. Estas antinomias no constituyen una polaridad maniquea, donde lo positivo se aloja en un lugar y lo negativo en su opuesto exacto; antes bien, se presentan como realidades problemáticas que deben ser aproximadas. El contacto con la civilización metropolitana debe conllevar el respeto por el otro, aunque sea distinto. Andrés y Sabino son las dos caras del posible encuentro cultural.

No obstante, la asimilación de Andrés ha sido tan completa que ha perdido los valores conquistados por la razón. [...] Yo también mastico la coca, porque al hombre lo transforma en bestia, y es mejor ser bestia que héroe cuando las armas con que se lucha no son iguales. Lindo panorama de la tierra argentina. Aquí en los campos la triste condición de la edad media y alta en el puerto el insultante progreso del siglo XX. [...] (III, 3). Andrés —el que viene del sur— un fracasado, alguien que ha perdido sus convicciones e ideales; por ello, su único final posible es la muerte. Sabino es, en cambio, el hombre transformado por la educación que vuelve a su lugar de origen para hacerlo mejor.

Volviendo a nuestra propuesta inicial —embragar el significado de la acción dramática con el título—, "el mal de Dios" se convierte en terrible metáfora de la superposición como bloque monolítico contra el cual se estrella cualquier acción social (5). Pero también se convierte en el *significante* que designa, de manera metonímica, el

especie de la Puna. La Puna asume, a su vez, una nueva realidad metonímica con respecto a la realidad argentina, el país vasto, despoblado y lleno de carencias que se extiende como un "dolor" de Dios. Un país aún oscilante entre el progreso y el retraso, entre la racionalidad y el mito, entre la luz y las sombras.

Sin embargo, el dramaturgo no adopta una postura dogmática ante las posiciones planteadas. El hombre de la Puna no habría podido sobrevivir en tanta soledad y aridez, probablemente, sin el puntal de sus creencias. La solución tampoco consiste en abandonar éstas y realizar una apología del sur (recordemos el final de Andrés). Se hace necesaria una actitud crítica y comprensiva, como la que Sabino explica a Rosario: "[...] Déjame luchar por los míos. Los explotadores no han de seguir disponiendo de la vida del pueblo. ¿Qué vale el progreso metropolitano si aún hay hermanos que son esclavos? [...] Alguna vez el norte no tiene que avergonzarse al sur" (III, 9).

En el desenlace del texto restalla el mensaje de fuerte denuncia social y se filtra la postura comprometida de Barabán Alvarado. Por eso esta aproximación a su desconocido texto teatral ha querido ser, al mismo tiempo que el rescate de una obra valiosa, un verdadero homenaje a la coherencia ética y estética de su autor.

#### Notas

(1) Datos proporcionados por el periodista Andrés Mendieta, amigo y secretario de Barabán Alvarado durante la función pública de este, en "Homenaje a Julio Barabán Alvarado en la Casa de Moisés", 21/02/2000.

(2) *Ibidem*.

(3) "Declaración de principios" del Teatro Obrero en el programa de mano de *El mal de Dios* (Tucumán, Teatro Alberdi, diciembre de 1947).

(4) Citamos según el manuscrito de la obra (aún inédita) gentilmente proporcionado por el hijo del escritor, Dr. Gustavo Barabán.

(5) Mencionamos como ejemplo paradigmático la escena del Act II, en la que tres funcionarios sanitarios se manifiestan impotentes para realizar su labor profiláctica con respecto a la viruela.

\*Docente e investigadora del Proyecto: Bases para una historia del teatro de Salta (Siglo XX). Parte II, de la Universidad Nacional de Salta.

## La oralidad en las prácticas escolares



### Hablar/escuchar: un aprendizaje necesario de Parra, Latronche y Ruiz de los Llanos

El hombre es un ser social que está en permanente interacción. Para satisfacer esta necesidad comunicativa apela al uso de signos verbales y no verbales. En el primer caso tiene la posibilidad de emplear la lengua en su doble manifestación oral y escrita, mientras que en el segundo utiliza formas no lingüísticas: señales, música, pintura, escultura, entre otras.

Hablar, escuchar, leer y escribir son habilidades lingüísticas básicas que todo ser humano debe desarrollar. De ellas se destacan, en esta oportunidad, las dos primeras que se constituyen en eje central de la propuesta didáctica planteada por Mabel Parra, Isabel Latronche y Natalia Ruiz de los Llanos en *Hablar/escuchar: un aprendizaje necesario*.

Si se analizan los contenidos del espacio curricular Lengua correspondientes a Educación General Básica, se comprueba que la oralidad reviste tanta importancia como la que tradicionalmente se le ha otorgado a la escritura. Sin embargo, las producciones editoriales pertenecientes a los dos primeros ciclos de EGB, no desarrollan en forma exhaustiva los contenidos relacionados con las prácticas orales. En este sentido, *Hablar/escuchar: un aprendizaje necesario* es una valiosa colaboración para quienes se dedican a la enseñanza de la competencia comunicativa de niños y adolescentes.

Un doble propósito guía a las autoras «... acercar a los colegas docentes aspectos teóricos que permitan fundamentar las prácticas áulicas y algunas actividades que [...] podrán ser enriquecidas...» por los destinatarios de la obra. Se trata de una cartilla estructurada en siete capítulos, entre los que se incluye un glosario.

¿Qué es discurso? y Oralidad y escritura desarrollan aspectos teóricos cuya aplicación se concreta en producciones orales pertenecientes a un importante corpus de trabajo, a través del cual se evidencian los usos lingüísticos de distintos interlocutores: niños, jóvenes y adultos.

Los capítulos III, IV y V se centran en un tipo textual específico: la conversación que carece de la simplicidad que aparenta, pues constituye, según las autoras, «un espacio-tiempo de transacciones (de negociaciones) entre sujetos que intervienen y que son conscientes de los mecanismos y pautas para participar en la situación comunicativa» (26). Por eso, importa la consideración de los turnos de intercambio y de las máximas conversacionales.

El análisis de turnos y de máximas en actos de habla incluidos en el trabajo no sólo facilita la comprensión de la teoría sino que otorga un particular dinamismo dado por la incorporación de originales discursos infantiles, caracterizados por la gracia y espontaneidad de sus productores.

Propuestas didácticas corresponden al capítulo VI que presenta una variada gama de actividades destinadas al registro, escucha, análisis, reflexión y producción de textos orales. Se proponen grabaciones, observación de películas, conformación de sonoteca y otras tan ingeniosas como aquella que plantea el uso de «un ovillo de lana» cuya circulación entre los interlocutores evidencia aspectos significativos de la conversación.

Además de las originales ilustraciones de tapa, se destacan, en el interior de la cartilla, dibujos infantiles que revelan la creatividad, ingenuidad y dulzura de su autora, Candelaria, en relación con la importancia que expresiones lingüísticas y no lingüísticas adquieren en diferentes prácticas sociales.

La enseñanza de la competencia oral de niños y adolescentes exige la implementación de estrategias metodológicas que favorezcan los intercambios comunicativos y permitan la intervención activa de los estudiantes en la comprensión y producción de textos orales coloquiales y formales (Lomas y Osoro, 1994:179). En este sentido, *Hablar/escuchar: un aprendizaje necesario* es, sin duda, un importante material de trabajo al que cualquier docente puede recurrir toda vez que necesite desarrollar en el aula la oralidad en general y/o la conversación en particular. Ofrece además, una actualizada bibliografía procedente de la filosofía del lenguaje, pragmática y análisis del discurso, disciplinas desde las cuales se estudian la lengua en uso y en consecuencia las manifestaciones orales.

**Olga Alicia Armata\***

\*Licenciada en Letras, profesora e investigadora de la UNSa



**MOZARTEUM ARGENTINO**

FILIAL SALTA

**TEMPORADA MUSICAL 2002**

**2 de Agosto**  
FUNDACION SALTA - 22:00 Hs.  
NETHERLANDS PIANO QUARTET  
Piano, violín, viola, cello.

**2 de Setiembre**  
FUNDACION SALTA - 22:00 Hs.  
DANIEL CAMPOS, Piano.

**18 de Octubre**  
FUNDACION SALTA - 22:00 Hs.  
CELLO ACADEMY  
(Foro internacional de cellistas europeos)  
12 cellistas y un director.



Pedidos: España 674 - Tel: 422-0066

# CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADA DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION  
Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Adm. Y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68, Of. 7, 1° Piso, Tel. 4315 018  
www.redsalta.com/claves - E-mail: periodicoclaves@ciudad.com.ar

Director PEDRO GONZALEZ



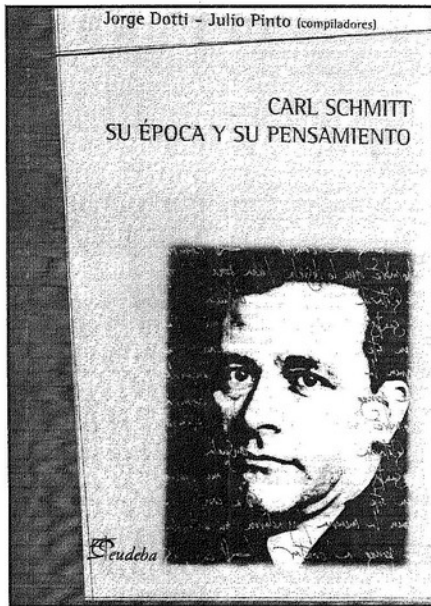
Pedidos: España 674 - Tel: 422-0066

No deja de ser significativo el interés por el pensamiento y la obra de Carl Schmitt en nuestro tiempo. Época, la nuestra, de torbellino y oscuridades a escala planetaria. Época desconcertada ante su destino, y que llama al presente y a sus contradictorias voces , volviendo su mirada hacia los clásicos. Carl Schmitt fue, sin lugar a dudas, uno de ellos. El pensamiento político occidental lleva su marca.

La postguerra del catorce, el fracaso de la república de Weimar, el nacimiento del comunismo soviético, las condiciones humillantes impuestas a Alemania por el Tratado de Versalles, constituyen el clima que da origen a su obra. Es el pensador católico, el jurista de Weimar, tolerado y tolerante con el nazismo, juzgado por las autoridades aliadas de ocupación después de 1945, condenado por largos años al ostracismo, el que vuelve a resurgir en los últimos años de su extensa vida, para ser el representante de lo que se dio en llamar la revolución conservadora en Alemania , junto a figuras de la talla de Heidegger y Jünger.

La reivindicación de lo político, y la crítica al liberalismo por su intento de someter al Estado (y a la política) a categorías económicas que lo subordinan al mercado, reiterando lo ya expresado en un breve y sustancioso ensayo titulado "El concepto de lo político", publicado en 1932, permite que en la actualidad teóricos del derecho político, tanto de derecha como de izquierda encuentren en su obra, sustento para avalar tanto sus críticas al imperialismo tanto como al predominio de la ecuación económico técnica que impone sus leyes a toda esfera ajena a la producción y al consumo.

El texto que comentamos, cuyos compiladores son Jorge Dotti y Julio Pinto, consiste en la transcripción de las Jornadas Nacionales de Ciencias Políticas, centradas en la obra y la época de Carl Schmitt, y realizadas en la Universidad de Buenos Aires, en agosto de 2001. El prologuista de la compilación recuerda que en 1984 Pancho Arco publicó la traducción de "El concepto de lo político" de Schmitt, iniciando, desde el pensamiento de izquierda, una valoración crítica de la obra del jurista alemán. Pero es en año 2000, como señala Pinto, que la discusión alcanza un primer plano, mediante la



publicación de "Carl Schmitt en la Argentina" de Jorge Dotti, quien analiza la recepción del pensamiento del autor en nuestro país, con especial énfasis en los sectores nacionalistas, que, por supuesto, destacaron las zonas de coincidencia que advertían entre sus posiciones ideológicas y las de este autor.

Los distintos trabajos presentados a dichas Jornadas, enfocan desde perspectivas distintas variados aspectos de la obra de Schmitt. A riesgo de ser arbitrarios en nuestra elección y, con el sólo propósito de indicar la temática desarrollada, señalaremos algunos de los tópicos que, entendemos, son

de mayor actualidad.

Vicente Gonzalo Massot intenta una justificación política de las actitudes de Schmitt con respecto al nazismo, y, en su afán excusatorio, compara tal adhesión con las de otros intelectuales al comunismo (Luckács, Bloch, Sartre). Por supuesto que no justifica tal actitud política, pero reconoce, y hace suyas, las declaraciones de Julien Freund, un discípulo de Schmitt: "Lo que declaraba a sus amigos en la intimidad se negaba sin embargo a hacerlo público, pues estimaba indigna la manera mediante la cual algunos intelectuales entraron en el proceso de la culpabilización colectiva de la última gue-

rra. En su opinión, las faltas cometidas siguen siendo faltas, que deben dejarse como tales, de modo que sería impúdico querer hacerlas honorables por medio de una autoacusación".

En el otro extremo del arco, se sitúa Ricardo Forster, quien señala analogías entre el pensamiento de Schmitt y Benjamin como partícipes del riesgo y el desafío de la Europa luego de la primera guerra mundial. Así afirma: "En un clima de época saturado por vientos apocalípticos y revolucionarios, el concepto de interrupción venía a representar una intensa descarga contra el dominio, tanto en la tradición liberal como en la socialista, de la ideología del progreso. Significaba, desde las perspectivas opuestas pero encontradas de Benjamin y Schmitt, una radical revisión de los legados ilustrados e historicistas, una profunda puesta en cuestión de la temporalidad forjada desde la matriz diacronica y luego multiplicada desde el universo positivista. Interrupción mesiánica desde el horizonte judío desde el que se mueve Benjamin, interrupción milagrosa desde la gramática del catolicismo schmittiano, lo cierto es que ambas posiciones comparten, más allá de sus esenciales diferencias políticas, un mismo sustrato crítico..."

Son valiosos también las reflexiones de Diego Rosello sobre Heidegger y Schmitt, el análisis sobre la presencia del catolicismo, de Miguel A. Rossi, y el de José Fernández Vega, que intenta dilucidar las categorías de "amigo" y "enemigo" en el autor comentado. En resumen, el texto comentado constituye un destacado aporte a la valoración, y, en consecuencia, a la discusión, de uno de los pensadores políticos más críticos del liberalismo, que ha convertido "...al pueblo como unidad política, por un lado, en público interesado culturalmente, por el otro, en personal laboral o empresarial y en masa de consumidores. Dominio y poder, se convierten en propaganda y manipulación de masas, por lo que se refiere al aspecto espiritual, y control por lo que se refiere al aspecto económico". Basta esta afirmación de condena, hecha en 1932, para admitir la vigencia y actualidad del pensamiento de Carl Schmitt.



## Seguro que es para Ud.

Lic. Daniel A. López & Asoc.  
Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta